UNIVERSIDAD CASA GRANDE

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS

"EL ROL DEL DISCURSO POLÍTICO CHAVISTA (1998-2002) COMO HERRAMIENTA ARTICULADORA Y CONSTRUCTORA DE UNA IDEA HEGEMÓNICA DE PUEBLO"

Elaborado por:

EMILIA PATRICIA PONCE RUIZ

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Ciencias Políticas

Guayaquil, Ecuador
2015

"EL ROL DEL DISCURSO POLÍTICO CHAVISTA (1998-2002) COMO HERRAMIENTA ARTICULADORA Y CONSTRUCTORA DE UNA IDEA HEGEMÓNICA DE PUEBLO"

Elaborado por:

EMILIA PATRICIA PONCE RUIZ

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Ciencias Políticas

DOCENTE INVESTIGADOR

Fabián Darío Mosquera

Guayaquil, Ecuador
2015

Resumen

Con la llegada al poder de Hugo Chávez, en las elecciones de 1998, se dio una configuración de nuevas relaciones de poder en el sistema político venezolano. Desde su inicio, el discurso de Chávez estableció una clara división entre *nosotros* el pueblo y *ellos* el anti pueblo. El *nosotros* hacía referencia a los seguidores del proyecto político de Simón Bolívar. Mientras que se refiere a *ellos* a quienes estuvieran relacionados con el sistema político que Venezuela tenía. Esta investigación se centra en el análisis del rol que tuvo el discurso político de Chávez durante el periodo de 1998 a 2002 como herramienta articuladora y constructora de una idea hegemónica de pueblo, desde un estudio del postestructuralismo con su máximo exponente Ernesto Laclau.

Palabras claves: Hegemonía, pueblo, antagonismo, discurso político

Abstract

When Hugo Chávez comes to power in 1998, the political power relations were restructured and adjusted in the country; since its inception, Chávez's speech drew a clear division between "we as a people" and "them as an anti-people". "We as a people" were called the followers of the project "Simón Bolivar", while "them" referred to the ones related to Venezuelan system at that time. This research focuses on the analysis of Chavez's political discourse role during the period from 1998 to 2002 as an articulating and construction tool of a hegemonic idea of "people", taken from a study of post-structuralism of the greatest exponent Ernesto Laclau.

Key words: Hegemony, people, antagonism, political speech

Índice

Sección I: Introducción 6
Sección II: Justificación del tema 8
Sección III: Revisión de la Literatura 11
Sección IV: Antecedentes 28
Sección V: Metodología 35
Sección VI: Resultados 41
Sección VII: Discusión de resultados 60
Sección VIII: Posibles conclusiones y recomendaciones 76
Sección IV: Bibliografía 78

Sección I: Introducción

Cuando hablamos de pueblo parece que se tratara de un ente realmente existente, de un ente que puede ser oído, temido, gobernado o traicionado. Pero a la vez, de un imaginario, de un justificativo para acciones políticas, algo que se crea. Pues, dentro de democracias representativas, se actúa por y para el pueblo, haciendo que constantemente se acude a él como objeto de legitimación. Pero, ¿a qué se refiere cuando se habla de pueblo? Más aún, ¿qué es un pueblo hegemónico?

Hacia finales del siglo XX, Venezuela venía arrastrando una crisis económica, política y social. Para los años ochenta, los indicadores de pobreza, violencia y falta de credibilidad en partidos políticos, eran sumamente altos. El Caracazo, en 1989, fue la primera gran señal de necesidad de un cambio del sistema, y más adelante, las elecciones de 1998, su expresión máxima. Así, Hugo Chávez, quien en menos de 6 años pasó del anonimato a convertirse en presidente de la República, entró al poder con un discurso que hacía alusión al cambio, a la revolución. Su discurso era dirigido a los marginados de la historia venezolana, a aquellos que no recibieron beneficios de la explotación del petróleo, a quienes no participaron del pacto Punto Fijo, y sobre todo, a los que creían en el proyecto de Bolívar. La alusión a un imaginario social fue una constante, persistente hasta el día de hoy, e incluso, sin el mismo líder.

El presente trabajo pretende analizar el rol del discurso político de Hugo Chávez, durante el periodo de 1998-2002, como herramienta articuladora y constructora de una idea hegemónica de pueblo. Se estudia el caso desde la perspectiva del postestrucuralismo de la Discourse Theory, fundada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en 1985 con su libro

“Hegemonía y estrategia socialista”. Dentro de este libro se construyen las categorías políticas de discurso, hegemonía y pueblo, que serán nuestro punto de partida para el análisis del caso.

Dicho esto, en la segunda sección se plantea la justificación del tema. La revisión de la literatura se presenta en la tercera sección. En ella se expone un armazón teórico basado en los tres pilares fundamentales de hegemonía, discurso y pueblo. El primer concepto se ha derivado a partir de Gramsci. Más adelante, su concepto una revisión crítica a la luz de los trabajos de autores específicamente centrados en su producción a través del discurso, Ernesto Laclau y Chantal Mouffe con Hegemonía y estrategia socialista de 1985. Éste es el marco utilizado para comprender las prácticas discursivas como aquellas que atribuyen significado político a los diferentes objetos sociales. Por último, la tercera categoría desarrollada es la de Pueblo, basándose para ello en su libro La Razón Populista de 2005. Esta categoría también será vista con aportaciones de otros autores cercanos a las premisas fundamentales de esta escuela Discourse Theory. En la cuarta sección, se incluye una aproximación a los antecedentes del proceso político, económico y social de Venezuela, en torno al nacimiento del Bloque Histórico, desde 1958 hasta la toma de posesión de Hugo Chávez.

En la quinta sección se describe la metodología, se plantean los objetivos de investigación, especificando el enfoque y tipo de investigación, unidades de análisis, técnicas y categorías de análisis. Cabe señalar que se adoptó un enfoque teórico-metodológico de frame analysis en el que se aplica las categorías propuestas por la Discourse Theory. Esta herramienta es extraída de una tesis doctoral titulada “La lucha por

la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo" elaborada por Íñigo Errejón Galván en el año 2012.

Dentro de la sexta sección se realiza la presentación de los resultados obtenidos. La séptima sección está dedicada para un análisis de los resultados en relación al contexto político-social-económico con la llegada de Hugo Chávez al poder, desde 1998 hasta 2002. Finalmente, en la octava sección se trazan las posibles conclusiones y recomendaciones.

Este trabajo forma parte de la investigación denominada "El Chavismo como espectralidad: un abordaje desde la filosofía política derridiana y el análisis crítico del discurso" que se inscribe dentro la línea de investigación de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Casa Grande.

Sección II: Justificación del tema

Son numerosas las investigaciones que analizan los altos niveles de polarización en Venezuela. A juicio de Cárdenas (2010), el país se encuentra divido en dos realidades, por un lado, quienes sienten que participan en la construcción de la Revolución Bolivariana y por el contrario, quienes asisten a la destrucción del país, aquellos que están en contra de dicha Revolución.

Para entrar en materia hay que remontarse a 1998 con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia. Desde sus inicios en el poder, su discurso mantuvo un profundo rechazo al sistema político venezolano, en concreto, hacia el Pacto Punto Fijo, los partidos políticos tradicionales (Acción Democrática y el COPEI), la Constitución de 1961 y el imperialismo.

De manera que, como respuesta a su insatisfacción, el discurso político encarnó demandas populares insatisfechas y reiteró el proyecto de Simón Bolívar como guía política.

En este sentido, y a criterio de Puyosa (s.f) se abusó de arquetipos heroicos y referencias legitimadoras. Al respecto, Chumaceiro (2003) sostiene que la constante mención de la figura de Bolívar en el discurso chavista apela "abiertamente a la sensibilidad de los destinatarios, movilizándolos ideológicamente y llevándolos, por la vía de la exacerbación de las emociones patrióticas, a compartir y, quizá, a respaldar los planteamientos del presidente" (p. 23). Sibrian & Millones (2012), por su parte, resaltan el antagonismo que se creó a partir del discurso, el que reflejó una evidente diferencia entre un "nosotros" (el pueblo) y un "ellos" (enemigos del pueblo), creando así una fuerte identidad popular.

Es de nuestro interés, por tanto, estudiar el rol que tuvo el discurso político de Chávez durante el periodo comprendido desde 1998 a 2002, como constituyente de una idea hegemónica de pueblo.

Las bases teóricas parten de la teoría de hegemonía, en donde categorías políticas como pueblo, antagonismo e identidad, cobran sentido. Grosso modo, Laclau (2005), nos habla de tres dimensiones dentro de un poder hegemónico: primero, una equivalencia de demandas insatisfechas, una cristalización de todas ellas en torno de ciertos símbolos comunes y por último, la emergencia de un líder cuya palabra representa el proceso de identificación popular.

Resulta interesante poder estudiar el caso venezolano desde la teoría de la hegemonía. Conceptos como bloque histórico de poder, bloque social de los marginados y

excluidos, consensos, disensos, articulación de demandas y reivindicaciones sociales, permiten comprender procesos históricos con cambios significativos en el sistema.

Son pocas las investigaciones exhaustivas del tema bajo el abordaje de la construcción de hegemonía, mucho menos, bajo la mirada de lógicas de equivalencias y diferencias que plantea Laclau (2005). Como consecuencia, hay una carencia, también, de herramientas metodológicas para abordar las distintas instancias que la teoría de hegemonía exige. Por tanto, dado que se trata de un tema poco investigado y estructurado, cumplir con el objetivo de investigación significaría un aporte tanto teórico como metodológico para el campo de las Ciencias Políticas, así como un insumo para estudios de hegemonía aplicados a otros contextos.

Sección III: Revisión de la Literatura

Este apartado consistirá en un ejercicio teórico-conceptual de la teoría de hegemonía desarrollada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en 1985 con su libro "Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia" y más adelante, dentro de la obra "La razón populista" en el 2004. Dentro de esta conceptualización, se desarrollan categorías políticas, a saber: el discurso, hegemonía y pueblo que se encuentran relacionadas y forman parte de la construcción hegemónica propuesta en la Discourse Theory.

Categoría política: discurso

La "Discourse Theory", inaugurada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en 1985 con Hegemony and Socialist Strategy es el marco utilizado para comprender las prácticas discursivas como aquellas que atribuyen significado político a los diferentes objetos sociales. Para Laclau & Mouffe (1987), el discurso "es una práctica articulatoria que constituye y organiza a las relaciones sociales" (p. 161 – 162). No se entiende al discurso como lo habitual, lo ligado al habla y a la escritura, "sino todo tipo de prácticas significativas, y no hay práctica social que no sea una práctica significativa" (Laclau, 2010, p. 141).

Laclau & Mouffe (1987) plantean el término de discurso en base a lo planteado por la Lingüística sincrónica de Saussure. El lenguaje es un conjunto de signos y reglas presididos por dos principios fundamentales: el primero establece que el lenguaje es relacional, sólo existen diferencias "sin términos positivos"; y el segundo, indica que el lenguaje es forma y no sustancia.

Siguiendo a Errejón (2012), esto implica que los significantes adquieren un significado u otro no porque lo posean esencialmente y de forma previa a su despliegue en la arena de lo político, sino sólo por su relación con otros términos.

En términos de Laclau (2010):

> "No hay términos que signifiquen algo por sí mismos[1] sino que siempre significan algo a través de sus relaciones con otros términos, (…) que cada uno de los términos significa lo que significa a través de su diferenciación con todos los otros términos y como todos los términos de una estructura significativa tienen esta dimensión relacional, en cada acto individual de significación la totalidad del lenguaje está implícita" (p. 141).

Sin embargo, Laclau (2010) sostiene que el sistema dentro del cual la significación se constituye tiene que ser un sistema cerrado. Si no lo fuera, habría una dispersión total del sentido y nada podría significar absolutamente nada. En este punto, surge el problema de imposibilidad de la totalidad, o también llamado imposibilidad de cierre, que se desarrollará más adelante.

Por ahora, vale decir que no porque se afirme que todo objeto es discursivo significa poner en cuestión la existencia de la objetividad, de un mundo externo al pensamiento. Lo que se afirma la teoría del discurso de Laclau (1987) es que nadie puede concebir ningún objeto si no es a través de estructuras discursivas.

[1] Los autores se valen del concepto de "sobredeterminación" propuesto por Althusser, para entender la lógica de las relaciones sociales. El concepto de sobredeterminación se constituye en "el campo de lo simbólico, y carece de toda significación al margen del mismo. Por consiguiente, el sentido potencial más profundo que tiene la afirmación althusseriana de que no hay nada en lo social que no esté sobredeterminado, es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico" (Laclau & Mouffe, 1987, p. 164).

Categoría política: hegemonía

Antonio Gramsci (1891-1937), dirigente comunista prisionero en las cárceles del fascismo, es bien conocido como el teórico de la hegemonía por la transformación que hace del concepto marxista, en tanto va más allá de la mera alianza de clases. Dentro de su obra, desarrolla lo iniciado por Lenin2, en referencia a la defensa de la hegemonía del proletariado en la revolución democrático-burguesa. Su intento por continuar desarrollando el concepto de hegemonía quedó truncado3 con su muerte en 1937, dejando notas sobre el tema en varios cuadernos que había escrito desde 1929 hasta 1933, desde la cárcel.

En Gramsci se puede ver un antes y un después4 respecto a su teoría de hegemonía, pasando desde una teoría enfocada en el proletario hasta una más general. Para Gramsci, la supremacía de una clase social sobre el resto no se deriva de su predominación en el proceso productivo, sino que se lo construye en el terrero cultural y político y se manifiesta como dominación o hegemonía.

La dominación, por un lado, es el sometimiento directo sobre los grupos subalternos a través de la sociedad política, esto es, con el conjunto de instituciones políticas y jurídicas que aseguran la capacidad coercitiva. Mientras que la hegemonía sucede en el campo de la sociedad civil, en donde se contempla la dirección intelectual y cultural que se encarga de producir "*un sentido común*" que naturaliza entre los gobernados el orden social existente, consiguiendo su participación activa u aceptación pasiva (Errejón, 2012).

[2] Para él era más apropiado hablar de dirección y dirigentes.

[3] Gramsci empezó a usar el término de manera tardía, en dos escritos de 1926, Carta al Comité central del Partido Comunista Soviético y Algunos temas de la cuestión meridional y más tarde, en sus Cuadernos de la Cárcel en donde anotó apuntes para luego poder hacer un libro (Rodríguez & Seco, 2007, p. 3).

4 En sus primeras obras, el término hegemonía estaba propuesto como alianza entre obreros y campesinos. Sin embargo, en sus siguientes postulados, lo usa como sinónimo de dirección cultural, además de política (Rodríguez & Seco, 2007, p. 3).

De esta manera, cuando una clase subalterna empieza a tomar elementos de conocimiento de la realidad social, es decir, comienza a tener conciencia, puede llegar a ser capaz de "aprovechar la convergencia de los propios intereses permanentes con los intereses de los otros estratos sociales, y se encuentra, por tanto, en situación de construir una política de alianzas" (Gerratana, 2013, párrafo 15). Esta convergencia de intereses propios y ajenos que articula la clase dominante, es lo que hace que ésta se convierta en un "elemento rector de una voluntad colectiva" (Giacaglia, 2002, p. 153).

Sin embargo, Gramsci advierte que no cualquier actor puede aspirar a ser hegemónico, para ello, su posición debe fundamentarse en un papel destacado dentro del proceso productivo. La hegemonía no es por tanto una "construcción política aleatoria, pero tampoco puede derivarse mecánicamente de las relaciones económicas: es siempre un fenómeno de clase" (Portelli, 1979 citado en Errejón, 2011, p. 123).

Estamos situándonos en la relación entre estructura económica -desarrollo de las fuerzas productivas más relaciones de producción- y superestructura política y cultural -sociedad política y sociedad civil. Es aquí donde Gramsci plantea el concepto de *bloque histórico*, como "la unificación de contenido estructural material (estructura) y la forma ético política (superestructura) que crean consenso entre los subordinados de una status quo histórico particular (Errejón, 2011)

Gramsci es consciente que la creación de un *nuevo boque histórico* no puede subsumirse en una política de alianzas. Sostiene la existencia de un nuevo tipo de intelectual, llamándolos *intelectuales orgánicos, a quienes le*s otorga el papel de soldadura dentro del proceso de creación del nuevo bloque histórico (Errejón, 2011). No alude a una

condición académica o de prestigio, sino política: toda clase social "fundamental" tiende a crear su propio grupo de intelectuales, que le da homogeneidad y conciencia.

Los diferencia de los *intelectuales tradicionales,* que se encuentran articulados en el *bloque histórico* y se conciben a sí mismos al margen de las clases sociales. De tal forma que reproducen una visión del mundo de la clase dominante como la visión normal. Gramsci introduce la categoría de sentido común como la construcción político-cultural mistificadora del orden existente, en contraposición está el buen sentido de un pueblo, "la conciencia de contra qué está un pueblo" (Hall, 1996, p. 433). Es el sentido común el objetivo fundamental al que se enfrentan los intelectuales orgánicos, desarrollando una visión del mundo alternativa desde los núcleos de "buen sentido" que se encuentran en el sentido común.

Para Gramsci, si se quiere cimentar una hegemonía alternativa a la dominante es preciso propiciar una guerra de posiciones cuyo objetivo es "subvertir los valores establecidos y encaminar a la gente hacia un nuevo modelo social" (Rodríguez & Seco, p. 3). Entendemos, entonces, que un grupo social determinado es hegemónico cuando es capaz presentar su dominación como de interés para el conjunto de la sociedad, a la que hace avanzar con su propio avance.

La conformación del bloque histórico entra en crisis cuando se resquebraja la supremacía intelectual de los dominantes o su posición en el aparato económico. *Cuando* ambos fenómenos se dan al mismo tiempo, es decir, cuando hay una ruptura entre la estructura y la superestructura, sucede lo que Gramsci denomina como *crisis orgánica.* que puede haber sido provocada por el fracaso de la clase dominante en algún proyecto -

reformas económicas estructurales, guerras,- o por vastas masas que pasaron de la pasividad política para plantear reivindicaciones que en su caótico conjunto constituyen una revolución (Hall, 1977, p.23).

Es aquí cuando el grupo dominante deja de ser dirigente, sino que emplea únicamente la fuerza coercitiva, dejó de construir un consenso social en torno a su liderazgo. Y por tanto, se abre un tiempo de *dislocación* para las transformaciones sociales. Rodríguez & Seco (2007) coinciden en que hablar de hegemonía significa hablar de un imaginario social compartido. "Si decimos que un determinado grupo social pierde hegemonía, lo que estamos haciendo es certificar que ya no cuenta con el respaldo del organismo social, que ya no es hegemónico, sino dominante" (p. 6).

Según Errejón (2007), el *horizonte de oportunidad* se cierra parcialmente cuando los dominantes eliminan a las élites de los subalternos y dispersan sus fuerzas a través de transformaciones sociales controladas, o éstos construyen una nueva hegemonía.

A manera de conclusión, para Gramsci, la hegemonía es el liderazgo político, intelectual y moral que articula una *voluntad colectiva* orientándola en un sentido nacional-popular" (Errejón, 2007, p. 120) Otra categoría importante en Gramsci es lo *nacional-popular*". Constituye un recurso nacional para el cambio, al igual que una barrera potencial para el desarrollo de una nueva voluntad colectiva" (Hall, 2005, p. 256)

Para estudiar la hegemonía, Laclau & Mouffe (1987) acogen un enfoque postestructuralista del concepto focuaultiano de discurso[5] para comprender el papel político

[5] Foucault en una lección inaugural que ofreció en 1970 en el Collège de France, indicó que "en toda sociedad la producción del discurso es (…) controlada, seleccionada, organizada y redistribuida de acuerdo

de los actos de nominación y las reglas de construcción de los discursos con pretensión de veracidad. También adoptan el psicoanálisis de Lacan (1977) para entender el antagonismo constitutivo de lo social y su relación con la construcción de identidades (Errejón, 2012, p. 146) y el psicoanálisis de Sigmund Freud (1921) dentro de la Psicología de las masas y análisis del yo, para comprender la relación entre líder-masa.

Laclau & Mouffe (1987), por su parte, postulan su visión de hegemonía tratando de no caer en principios marxistas. Para ellos, "la concepción de una «alianza de clases» es claramente insuficiente, ya que la hegemonía supone la construcción de la propia identidad de los agentes sociales y no la coincidencia racionalista entre agentes preconstituidos" (p. 101). Los autores, por tanto, consideran que la lucha por la hegemonía se realiza entre identidades que se constituyen discursivamente en torno a demandas conformadas en el campo político.

Para entrar en mayor detalle, Laclau & Mouffe (1987) sugieren comenzar analizando la categoría de articulación para así acercarse al concepto de hegemonía. En palabras de los autores:

> "Llamaremos articulación a toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articulatoria la llamaremos discurso" (p. 177).

Para ello hay que empezar con la unidad más pequeña: *la demanda social*, una petición o reclamo. Dentro de un sistema político de input y output, el surgimiento de

---

con una serie de procedimientos, cuya función es evitar sus poderes y" sus peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad" (Foucault, 2002, p. 3)

demandas aisladas y su proceso de articulación dependerá de la satisfacción que se tenga por parte del sistema para poder solventarlas. Si una demanda es satisfecha, se termina el problema, sin embargo, cuando no lo es, y se comienza a percibir que hay otras demandas no resueltas, se tendrá una acumulación de demandas insatisfechas y una creciente incapacidad del sistema institucional para abordarlas de un modo diferencial. Lo que establece entre ellas una relación equivalencial.

Las relaciones entre demandas dentro de un discurso pueden ser de dos tipos: relaciones de diferencia y relaciones de equivalencia. Las primeras vinculan a los elementos en un conjunto marcado por la diversidad, mientras que relaciones de equivalencias que vinculan los elementos por su oposición equivalente a otro.

A modo de ejemplo, a una demanda que satisfecha o no, permanece aislada, Laclau (2005) la llama democrática, mientras que al conjunto de demandas que, a través de su articulación equivalencial, constituyen una subjetividad social más amplia, las denomina demandas populares. De modo que en una relación de equivalencia, "las diferencias se anulan en la medida en que son usadas para expresar algo idéntico que subyace a todas ellas" (Laclau & Mouffe, 1987, p. 218).

Existe, entonces, un problema dentro de esta relación equivalencia, o como lo diría Laclau (2005), "la totalidad constituye un objeto que es a la vez imposible pero necesario" (p. 94). El problema de la universalidad recae en que, por un lado, que para representar la totalidad del sistema se necesita de un elemento que defina este momento de totalidad. Y por otro lado, el elemento que hace posible la totalidad, es justamente lo que pone en cuestión el carácter diferencial de las entidades internas al sistema. Concluye, así, Laclau

(2005) en que "la totalidad constituye un objeto que es a la vez imposible pero necesario" (p. 94).

Es en este punto cuando Laclau (2005) da respuesta diciendo que si un elemento particular dentro del sistema asume la representación de esta totalidad fallida, se da una relación hegemónica. A su modo:

> "Existe la posibilidad de que una diferencia, sin dejar de ser particular, asuma la representación de una totalidad inconmensurable. De esta manera, su cuerpo está dividido en particularidad que ella aún es y la significación más universal de la que es portadora" (p. 95).

La relación entre particularidad y universalidad es la esencia de un proceso hegemónico. "…por la que una particularidad asume una significación universal inconmensurable consigo" (p. 95). En otras palabras, hay hegemonía cuando un sector particular transforma sus demandas en las demandas de toda una comunidad.

Laclau y Mouffe (1985) acuerdan que la hegemonía es:

> "una práctica articuladora que instituye puntos nodales que anclan parcialmente el significado de lo social en un sistema organizado de diferencias. El sistema discursivo articulado por un proyecto hegemónico está delimitado por fronteras políticas específicas resultantes de la expansión de cadenas de equivalencia [el afuera constitutivo]" (Laclau y Mouffe, 1985, p.137).

Identidad

Ahora bien, hasta ahora hemos dicho que la identidad de los agentes sociales tiene un carácter puramente relacional en tanto se construye a partir de su articulación en el interior de una formación hegemónica. "Y como todo sistema de relaciones es inestable y no-fijo, toda identidad se torna precaria, provisoria y parcial" (Giacagalia, 2002, p. 155).

Restrepo (2007) indica que las identidades son discursivamente constituidas, aunque no sólo por el discurso. Éstas, como realidad social, "son producidas, disputadas y transformadas dentro de formaciones discursivas concretas" (p. 26). Esta constitución discursiva formaría parte del punto de sutura que Hall (2003) establece. Para él, una identidad debe considerarse como una articulación entre dos procesos: el de sujeción y el de subjetivación:

> "Por un lado, los discursos y prácticas que intentan 'interpelarnos', hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de 'decirse'" (Hall, 2003, p. 20).

Cuando Restrepo (2007) indica que las identidades son relacionales y que se producen a través de la diferencia y no al margen de ella, está haciendo alusión a la relación entre identidad y alteridad. Se trataría, entonces, de procesos mutuamente constitutivos (p. 25).

> "El significado «positivo» de cualquier término —y con ello su «identidad»— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que

> él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo" (Hall, 2003, p. 18).

Busso, Gindín, & Schaufler (2013) traen a consideración que tratar sobre identidades políticas, significa preguntarse sobre el lazo político, referente de la tensión "entre lo particular y universal" (p. 352). Errejón & Canelas (s.f) afirman que dentro de dicha tensión, "cada actor político trata de articular mayorías en torno a sí, presentando sus objetivos como convergentes con el "interés general" de una determinada comunidad" (p. 5).

> Cualquier identidad popular requiere ser condensada (…) en torno a algunos significantes (palabras, imágenes) que se refieren a la cadena equivalencial como totalidad. Cuanto más extendida es la cadena, menos ligados van a estar estos significantes a sus demandas particulares originales. Es decir, la función de representar la "universalidad" relativa de la cadena va a prevalecer sobre la de expresar el reclamo particular que constituye el material que sostiene esa función. En otras palabras: la identidad popular se vuelve más plena desde un punto de vista extensivo, ya que representa una cadena siempre mayor de demandas; pero se vuelve intensivamente más pobre, porque debe despojarse de contenidos particulares a fin de abarcar demandas sociales que son totalmente heterogéneas entre sí. Esto es: una identidad popular funciona como un significante tendencialmente vacío (Laclau, 2005, p. 125)

Antagonismo

En su nivel más básico, Mouffe (1993) sostiene que la vida política no puede prescindir del antagonismo, éste se encuentra dentro de la acción pública y la formación de identidades colectivas. Se refiere al antagonismo como el "exterior constitutivo, un exterior a la comunidad y la verdadera condición de su existencia" (p. 139).

De manera que, según Mouffe (1993), la vida política "apunta a la construcción de un -nosotros- en un contexto de diversidad y de conflicto. Y justamente, para construir un –nosotros- hay que distinguirlo de un –ellos-" (p. 100), lo que significaría establecer una frontera, definir un enemigo. Sin embargo, la autora (1993, pg. 16) advierte que hay que hacer una distinción, dentro de democracia pluralista, entre las categorías de enemigo y adversario.

Por tanto, hace énfasis diciendo que en la constitución del nosotros, se tendría que ver al oponente como un adversario de legítima existencia, y no como un enemigo a abatir. Para Mouffe (1993), entonces, una cosa es antagonismo que sería la relación con el enemigo y otra muy distinta, agonismo, la relación con el adversario.

En el caso del antagonismo, Mouffe & Laclau (1987) plantean que "la presencia del «Otro» me impide ser totalmente yo mismo. La relación no surge de identidades plenas, sino de la imposibilidad de constitución de las mismas!" (p. 214). No se trata de una relación objetiva sino una relación en la que se muestran los límites de toda objetividad.

> "En la medida en que hay antagonismo yo no puedo ser una presencia plena para mí mismo. Pero tampoco lo es la fuerza que antagoniza: su ser objetivo es un símbolo de mi no ser y, de este modo, es desbordado por una pluralidad de

> sentidos que impide fijarlo como positividad plena" (Laclau & Mouffe, 1987, p. 215).

En este sentido, Mouffe & Laclau (1987) concuerdan que la oposición real es una relación objetiva, definible. Es una relación igualmente definible entre conceptos. Mientras que el antagonismo constituye los límites de toda objetividad "que se revela como objetivación, parcial y precario" (p. 215).

Categoría política: pueblo

Entre los pensadores contemporáneos que han reflexionado acerca de la categoría de "pueblo", encontramos a Laclau, Rancière y Dussel. Sobre el primero, ya hemos visto a través del desarrollo de la categoría de hegemonía ciertos lineamientos de su noción de pueblo como sujeto.

Para Rancière, el pueblo significa dos cosas. Por un lado, es el nombre de la comunidad, ejemplo, pueblo brasileño, y por otro lado, el pueblo es también una parte de la comunidad, los menos privilegiados, que en sus palabras serían "los sin parte" (Garcés, 2003, p. 2). Por ello, indica que toda comunidad política va a ser definida como una comunidad escindida. El término gramsciano de bloque social de los marginados anteponiéndose al bloque histórico en el poder maneja la misma línea (Betancourt, 1990, p. 11).

Laclau, es en su obra La Razón Populista publicada en el año 2005, desarrolla a cabalidad la categoría de pueblo dentro de un análisis sobre el populismo. Define así, al populismo como "un modo de construir lo político" y como una "lógica política". También lo define como una forma de construir la unidad del grupo y pueblo.

Ya hemos avanzado con aportaciones sobre la categoría de pueblo propuesta por Laclau (2005), la cual gira en torno a la *voluntad colectiva nacional-popular* que es parte de la teoría de hegemonía de Gramsci.

Ya habíamos dicho que pueden haber dos tipos de demandas. Las demandas democráticas son aquellas que se constituyen dentro de la lógica diferencial. Por el contrario, las demandas populares sólo existen en la lógica equivalencial. Se unen no en tanto diferentes, que lo son, su vinculación se debe por su oposición equivalente al otro que tiene en común. Dicho de otro modo, la cadena de equivalencia une a las demandas por más particulares y distintas que sean, a partir de un equivalente, el ser demandas insatisfechas.

La plebs de Laclau (2005) busca, desde la articulación equivalencial de las demandas insatisfechas, representar a la comunidad. Para que este proceso de constitución de identidades populares se realice, debe existir, primero, una demanda particular y segundo, que su propia particularidad comience a significar "algo muy diferente de sí misma: la cadena total de demandas equivalenciales" (p. 124). Se trata de un componente parcial que aspira a ser concebido como la única totalidad legítima.

Para Laclau, la identidad de un sujeto popular proviene precisamente de la operación retroactiva de unificación que pone en juego la nominación. Este proceso de condensación se da a partir de que una demanda individual que adquiere una centralidad mayor y se convierte en el centro articulador a partir de una operación hegemónica. Ésta tiene lugar toda vez que se crean lo que Laclau llama significantes vacíos. En sus palabras éste es: "una serie de elementos equivalenciales que aparecen unificados relativamente alrededor de un significante vacío o hegemónico" (p. 144).

Para Laclau (2005) “la posición del sujeto popular no expresa simplemente una unidad de demandas constituidas fuera de sí mismo, sino que es el momento decisivo en el establecimiento de esa unidad” (p. 129). De manera que la identidad popular en este momento se convierte en el común denominador de una cadena de equivalencia.

No habiendo ninguna preexistencia de la formación hegemónica antes de ser “nombrada”, su unidad pasa del orden “conceptual” al orden “nominal”. Errejón (2007) lo explica de la siguiente manera:

> “Afirmar que un conjunto de ciudadanos asentados en un territorio determinado constituyen “una nación” no es ningún reflejo conceptual de una unidad anterior al discurso, sino el acto político radical y fundacional de creación de esa nación, que sólo deja de ser necesario cuando la nominación está plenamente asumida como discurso dominante. Si lo tiene es porque es un acto nominal y no conceptual: la nación se construye así en su afirmación: “la plebs que se presenta a sí misma como la totalidad del populus” (p. 122).

Para explicar la movilidad de las fronteras, Laclau (2005) inserta el concepto de significantes flotantes. Vergalito (2005) lo explica así: “mientras que el significante “vacío” condensa una única cadena equivalencial en un ámbito en el que la frontera entre los dos campos políticos es estable, el significante “flotante” implica, por el contrario, la movilidad de dicha línea divisoria y la tensión entre dos cadenas de equivalencias que disputan su sentido (p. 4).

Dussel (2006), por su parte, se vale del término gramsciano de bloque social de los marginados, al que le añade, de los excluidos. Para él, cuando se habla de la categoría

política pueblo, se hace referencia a los "insatisfechos en sus necesidades por opresión o exclusión" (p. 64), cuya obediencia pasiva hacia el bloque histórico en el poder puede transitar durante siglos.

En sus palabras, se trataría de un "pueblo en-sí" (Dussel, 2007, p. 8), pueblo que se encuentra ante la dominación de una hegemonía aparente; situación que cambia progresivamente. Es así como plantea una segunda etapa en donde aquel pueblo en-sí se torna pueblo para-sí, y sucede cuando abandona la pasividad, es decir, toma conciencia de las necesidades materias incumplidas y comienza a organizarse. En este sentido, el pueblo se transforma en actor colectivo cuando se hace ver dentro de coyunturas políticas críticas. "Aparece con fuerza en un momento y desaparece cuando haya cumplido su tarea" (Dussel, 2006, p. 65).

Es por ello que Dussel (2007) nos habla de un "poder desde abajo" cuya primera determinación nace de la conciencia. "Abandona la pasividad de la obediencia cómplice ante la dominación encubierta bajo una hegemonía que en verdad no cumple con sus necesidades, y entra en un "estado de rebelión" –lento proceso que puede durar decenios, a veces siglos" (p. 9).

Es justamente esta conciencia la que obliga al bloque social de los oprimidos y excluidos a ser disidentes. Es aquí cuando los movimientos sociales y las reivindicaciones articuladas de las necesidades materiales incumplidas, toman sentido dentro de un consenso crítico ante el consenso histórico dominante. Dicho de otro modo, la articulación de las reivindicaciones construye un proyecto anti-dominación que "se irá imponiendo como

hegemónico, cuando el pueblo (la plebs) llegue a ejercer obediencialmente el poder como nuevo bloque histórico en el poder institucional" (Dussel, 2007, p. 10).

Con esto, Dussel (2007) nos dice que los movimientos sociales constituyen el pueblo. "Esos movimientos son el pueblo para-sí, son la conciencia del pueblo en acción política transformadora (…) son el tejido activo intersticial que une y permite hacerse presente como actor colectivo en el campo político al bloque social de los oprimidos y excluidos" (p. 9).

Sección IV: Antecedentes

Este apartado se encuentra dividido en dos. Primero, se hace revisión del nacimiento y consolidación del bloque histórico que articuló el modelo rentista y el sistema jurídico-político-cultural, Punto Fijo. Segundo, se expone el contexto de crisis que va a partir del último cuarto del siglo XX hasta el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998. Y por último se hace una aproximación contextual de la presidencia de Hugo Chávez, desde su toma de poder hasta el 2002.

Nacimiento y evolución del bloque histórico (1958 - 1980)

Para poder comprender a cabalidad el nacimiento y evolución del bloque histórico, es necesario hacer una revisión de la naturaleza del sistema estructural político venezolano y esto no puede ser posible sin aproximarse a la historia del petróleo y el pacto de Punto Fijo.

Los inicios del siglo XX fueron punto clave para el proceso de modernización del Estado venezolano con la explotación del petróleo. Venezuela antes de la explotación y exportación del petróleo era un país marginal para el capital extranjero (Labacana, 2006). Para 1928, el país llegó a ser el segundo productor mundial y el primer exportador de petróleo. Este proceso tuvo inicios con la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908 - 1935) y continuó con sus sucesores, López Contreras (1936 – 1941) y Medina Angarita (1941 - 1945).

Labacana (2006) considera que el petróleo “desarticuló las relaciones de poder existentes; los sectores tradicionales ligados a la agricultura fueron cediendo paso a los sectores capitalistas, y el Estado adquirió una posición hegemónica en tanto dueño del

recurso natural y captador de renta internacional" (p. 319). En esta línea, el Estado desarrolló una infraestructura necesaria para integrar al país y expandir el mercado interno en el marco de un sistema fuertemente represivo para con la oposición.

Labacana (2006) nos recuerda cómo las relaciones capitalistas de producción se volvían dominantes, así como las relaciones de clase que se reordenaron alrededor del Estado. Nos encontramos, entonces, con una burguesía extranjera, representada fundamentalmente por el capital petrolero, como la fracción dominante dentro del bloque de poder. Pero, además incluye Labacana (2006) a otros sectores dominantes, entre ellos, los terratenientes que se enriquecieron por la venta de tierras rurales a compañías petroleras, la burguesía comercial importadora y una burocracia política compuesta de altos funcionarios públicos que utilizaron su posición para acumular riqueza, especialmente a través de las concesiones petroleras (p. 320).

Con el derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez en enero de 1958, se da inicio a la etapa democrática. Ese año, se instaló una Junta Provisional de Gobierno el 23 de enero de 1958. El partido principal, Acción Democrática, buscaba la renovación de un proyecto democratizador-modernizador a través de un pacto[6] entre grupos, sectores y clases. Lo que desembocó en que el 31 de octubre de 1958 se firmara el pacto entre los principales partidos políticos, AD, COPEI y URD. Sin embargo, a juicio de Lacabana (2006), hubo un pacto tácito entre AD, COPEI y sectores de la burguesía.

[6] El pacto buscaría la renovación del proyecto democratizador-modernizador de AD en cuatro principales aspectos: i) incorporación plena de la burguesía al mismo; ii) búsqueda de una forma de convivencia con las compañías trasnacionales petroleras; iii) implementación de una política económica cuyo eje sería en un primer momento la industrialización sustitutiva de importaciones y iv) asegurar el apoyo permanente de las Fuerzas Armadas (Ruiz, 2007, p. 26)

Maza (1977 citado en Ruiz, 2007, p. 27), indica que por primera vez en la historia venezolana, la burguesía se consolidó en el poder con un verdadero sentido político de clase. No sólo colaboró con el derrocamiento de la dictadura, sino que durante la etapa de transición, iniciada en 1958, supo ver en AD y COPEI organizaciones mediadoras con amplia base social, que aseguraron la legitimidad y hegemonía del dominio burgués.

Ruiz (2007), por su parte, menciona dos características del pacto que lo hacían excluyente, "por un lado, su nacimiento fue producto de un acuerdo "desde arriba", cupular; por otro, excluía la participación de los grupos organizados de izquierda como el Partido Comunista Venezolano (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR)" (p. 26).

Adicionalmente, Ruiz (2007) sostiene que a pesar de la llegada del nuevo orden democrático, aún se recurría al "recurso de la exclusión política y la represión" (p. 28) por parte de las clases dominantes hacia los partidos de izquierda. Cockroft (2001 citado en Ruiz, 2007) indica que el gobierno de Betancourt respondió a diferentes protestas sociales "encarcelando congresistas, suspendiendo los periódicos de oposición y desatando a los escuadrones terroristas contra los grupos disidentes de estudiantes, obreros y campesinos" (p. 28).

La consolidación de la hegemonía burguesa no podía apoyarse exclusivamente con la represión, como señala Ruiz (2007, p. 29), era necesario también la implementación de un modelo de acumulación, lo que se tradujo en el modelo de Industrialización por sustitución de importaciones (ISI). En este sentido, se dio una integración y "participación implícita de Fedecámaras, (organismo coordinador de los empresarios), Confederación de

Trabajadores de Venezuela (CTV, organismo coordinador de los sindicatos obreros y campesinos) y partidos del establecimiento" (Maza, 1977 en Ruiz, p. 30). Para Labacana (2006), "los sesenta fueron la década del Estado promotor y subsidiario en la sustitución de importaciones" (p. 324).

El modelo de acumulación rentista supuso la protección estatal y la permanente transferencia de parte de la renta hacia algunos sectores de la burguesía. Sobre ello, Lacabana (2006) señala, entre algunos de los beneficios que recibía, "transferencia de fondos públicos, protección arancelaria, subsidios, baja tributación, que le permitían posiciones oligopólicas y altas ganancias" (p. 324).

Sin embargo, el modelo ISI empezó a entrar en crisis hacia fines de los años sesenta, y como consecuencia, se dio un reajuste de las fracciones de la burguesía del proyecto estatal. A partir de 1974, el Estado abandonó parcialmente su papel de proveedor de subsidios "para transformarse en Estado productor y rector" (Lacabana, 2006, p. 326).

El incremento inesperado de la renta en 1974, permitió sostener el modelo por algunos años más, pero sólo mientras permanecieran altos los precios del petróleo. Esta situación favoreció de una u otra manera a toda la población: "contribuyó a ampliar y profundizar la base de apoyo del pacto tácito y consolidar el dominio burgués" (Lacabana, 2006, p. 326).

Dinámica de crisis orgánica (1980 - 1998)

El último cuarto del siglo XX se caracteriza, según Lucena (2005), por mostrar los primeros signos de agotamiento del sistema económico. Bejarano (2010), señala el 18 de febrero de 1983 como el "viernes negro" aquella fecha simbolizó el fin de la prosperidad y

la bienvenida a décadas de crisis, tanto en lo económico como político. En aquella fecha, el bolívar, la moneda, se devaluó a raíz de una fuga de capitales y la caída de los precios internaciones del petróleo. Entre 1981 y 1999, el petróleo perdió el 85% de su valor. Por otro lado, e igual de crítico, la población de Venezuela siguió creciendo a una tasa anual promedio de 2,5% entre 1981 y 1990 (Bejarano, 2010, p. 26).

Por ello, la autora señala que la crisis venezolana se debe no sólo a la caída de los precios internacionales del petróleo sino también al crecimiento de la población en una sociedad dependiente del mismo. La crisis política que el país vivió durante aquel periodo respondió a la forma en la que el Estado y los partidos políticos enfrentaron la crisis económica.

El 16 de febrero de 1989, Carlos Andrés Pérez anunció que el gobierno había firmado un memorando con el FMI con el objetivo de la aprobación de un préstamo de US $ 4,5 billones. Como respuesta, El 27 de febrero comenzaron las primeras protestas. “Saqueos, barricadas y enfrentamientos con la fuerza de seguridad compusieron una semana violenta y sangrienta” (Maringoni, 2010, p. 179). La situación seguía siendo crítica, ese mismo año, se tuvo una caída del PIB de 8,1 y una taza de inflación del 81%. La proporción de la población que vivía debajo de la línea de la pobreza aumentó del 15%, a final de 1988, al 45%, dos años después.

El levantamiento social masivo expresado en el Caracazo, el 27 de febrero de 1989, siguiendo con Bejarano (2010), significó el desmoronamiento de los dos pilares de la democracia venezolana, el Estado y los partidos políticos:

> “Se puso en evidencia la falta de conexión entre los partidos y la sociedad venezolana, particularmente la incapacidad de los primeros para encauzar, mucho menos controlar, las demandas de una población empobrecida y enojada” (Bejarano, 2010, p. 28-29).

Del mismo modo, a consideración de Maringoni (2010), los canales de mediación de demandas entre la población y el Estado, a través de partidos políticos y sindicatos, que durante décadas, resolvieron diferentes conflictos, se mostraron inútiles.

Cruz & Rojas (2005), detallan con cifras la situación económica por la que el país estaba pasando: “En 1989, el ingreso real medio disponible para cada venezolano fue inferior, en no menos del 35%, al que percibía en 1979. La tasa de desempleo subió del 5 al 13% en el mismo período, y el volumen del subempleo se amplió en un 40%. (...) El indicador más contundente señala que el porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza aumentó del 24% en 1981, al 60% en 1994” (p. 266).”

Para Bejarano (2010), desde febrero de 1989 hasta principios de 1993, los venezolanos lucharon por encontrar una fórmula para remover del cargo presidencial a Carlos Andrés Pérez. Esto, a raíz de las “violentas repercusiones del Caracazo, la crisis económica y el desprestigio de los partidos políticos” (p. 30). Por ello, el autor nos recuerda los dos intentos de golpe de Estado realizados en el año 1992. El primero tuvo lugar el 04 de febrero por una coalición militar bajo el mando del coronel Hugo Chávez y el segundo, el 27 de noviembre (Bejarano, 2010, p. 31).

No fue hasta que la Corte Suprema de Justicia acusara a Pérez de malversación de fondos, que fue destituido y reemplazado por unos días por el presidente del Congreso

Nacional de Venezuela, Octavio Lepage y luego por nueves meses, como presidente interino, por Ramón J. Velásquez, líder del COPEI (Bejarano, 2010, p. 31).

Como indica López (2005 en Ruiz, 2007), en los años noventa fueron emergiendo partidos y movimientos de vocación popular; entre ellos, La Causa R, el MAS, y el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200), siendo éste último, en discreción de Ruiz (2007) el que lograría convocar las voluntades dispersas de las clases subalternas.

Éste se convertiría, más tarde, en el Movimiento Quinta República (MVR), con militantes de izquierda cuyo objetivo a corto plazo era la promulgación de una nueva constitución. Surgió también el Partido Patria Para Todos (PPT), de clases subalternas que estaban de acuerdo con la alternativa de reforma del sistema político y que a comienzos de 1998 formalizaron su apoyo con el MVR y su líder principal. Durante este año también se sumaron al frente electoral otros partidos, tomando el nombre de Polo Patriótico.

Durante la campaña electoral de 1998, partidos históricos (AD y COPEI) marcharon por separado, mientras que un nuevo partido de las clases dominantes había nacido, Proyecto Venezuela, y lanzaba al ex gobernador de Carabobo Henrique Salas Römer a la presidencia. No fue hasta un par de semanas antes de que se realizaran las elecciones, que tanto AD como COPEI quitaron sus candidatos de la carrera y declinaron por el partido Proyecto Venezuela, lo cual no fue suficiente para vencer al candidato de Polo Patriótico quien se convertiría en Presidente el 6 de diciembre de 1998 con más de 56% de los votos. En este sentido, y según Bejarano (2010) “al rechazar los partidos y elegir a Chávez, el puedo dio un salto hacia lo desconocido” (p. 33).

Sección V: Metodología

Objetivo general

Describir el rol del discurso político de Hugo Chávez durante su primer periodo presidencial como herramienta articuladora y constructora de una idea hegemónica de pueblo

Objetivos de investigación

- Identificar los símbolos, imágenes y referentes que subyacen en el discurso político de Hugo Chávez en el período de tiempo de 1998-2002.
- Describir la estrategia discursiva utilizada en el discurso político de Hugo Chávez en el período de tiempo de 1998-2002, para la articulación de demandas y grupos sociales marginados.
- Explorar la identidad popular base de la construcción hegemónica dentro del discurso político de Hugo Chávez en el período de tiempo de 1998-2002.

Diseño de investigación

El enfoque de la investigación es cualitativo. Se trata de aproximarse y comprender, en palabras de Quintana (2006) "una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna" (p. 48).

Es una investigación no experimental. Siguiendo a Hernández et al. (2003), ello significa que nos limitamos a observar contextos, realidades existentes. No se manipulan variables ni se intenta construir o alterar contextos. En este sentido, es de tipo transversal, ya que describe un fenómeno en un periodo de tiempo específico. "Es como tomar una fotografía de algo que sucede" (Hernández et al, 2003, p. 270). Por último, el alcance del estudio es de tipo exploratorio en tanto que busca descubrir las características discursivas de una relación política poco estudiada.

Se concluye que la investigación es: no experimental, transversal y exploratoria.

Muestra

Para cumplir con los objetivos de investigación, se explorará el discurso político de Hugo Chávez durante el periodo comprendido entre los años de 1998 y 2002. De manera que se seleccionó una muestra integrada por cinco discursos, en función de acontecimientos relevantes durante el periodo mencionado. A continuación se detallan los discursos seleccionados.

D1-D5	**Texto**	**Fecha**
D-1	Discurso de Hugo Chávez con motivo de primer triunfo electoral	06 de diciembre de 1998
D-2	Discurso de Hugo Chávez con motivo de toma de posesión	02 de febrero de 1999
D-3	Discurso de Hugo Chávez con motivo de la aprobación de la nueva constitución nacional	15 de diciembre de 1999
D-4	Discurso de Hugo Chávez con motivo de la conmemoración del 4 de febrero de 1992	04 de febrero de 2000
D-5	Discurso de Hugo Chávez con motivo de la restitución de poderes	14 de abril de 2002

Elaboración propia

Técnicas e instrumentos de investigación

La metodología está desarrollada teóricamente por el enfoque constructivista que se encuentra en sintonía con los postulados de la Discourse Theory y el estudio de la hegemonía. Dentro de este enfoque, se hace uso del Frame Analysis o, en español, Análisis de marcos, como método de estudio de los actores políticos a través del análisis de discurso. El frame analysis ofrece herramientas conceptuales y técnicas para la identificación y explicación de las operaciones discursivas productoras de significados políticos. Dicho de otro modo, sirve para explorar los mecanismos discursivos de constitución de las identidades políticas (Hemilse, 2013).

Para efectos de la investigación, se adoptará el modelo planteado[7] por Errejón (2012), en el cual se combina la propuesta metodológica del Frame Analysis con los conceptos que giran en torno a hegemonía.

Categorías de análisis

Para la elaboración de las categorías de análisis que permitirán exponer y analizar el discurso político de Hugo Chávez, se tomó como referencia la propuesta metodológica de Errejón (2012), quien plantea tres marcos generales para realizar un análisis del discurso, de diagnóstico, pronóstico y motivación. En cada uno de ellos, el autor propone vertientes de análisis en respuesta al concepto de hegemonía.

Esta propuesta metodológica es parte de una tesis doctoral de Íñigo Errejón (2012) de la Universidad Complutense de Madrid, con el propósito de estudiar la lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009).

Marco de Diagnóstico	Identificación del problema y su insatisfacción	-Un discurso señala una situación o agravio particular. - Sale de una invisibilidad, era antes vista como soportable o inevitable. - Es posicionado como una cuestión pública, como injusta. - Es representada como objeto necesario de arreglo.

[7] Ramón Máiz realiza un aparato metodológico de análisis de marcos. En su trabajo "Yawar Mayu: La construcción política de identidades indígenas en América Latina" hace uso del mismo para conocer las causas de la emergencia de identidades indígenas en Latinoamérica (Errejón, 2012, p. 307).

	Inscripción de esa frustración como "síntoma de un síndrome mayor" encarnado simbólicamente en el problema inicial y su grupo afectado.	- La injusticia es representada como un ejemplo de una situación general de injusticia. - La injusticia mayor permite la vinculación con otras cuestiones y grupos.
Marco de Pronóstico	Atribución de sentido político específico a ese síndrome, a través de la postulación de su característica central: dimensión ganadora	- El "síndrome" general es definido políticamente en torno a su elemento nuclear: su "Dimensiónn Ganadora", que explica y caracteriza la injusticia general en un sentido y no en otro. - Se señala la causa de la injusticia general y por tanto el objetivo político genérico.
	Trazado de la Frontera que ordena el campo político y constituye, sobre la DG, los actores políticos	- El discurso traza una frontera. - Traza un "ellos" culpables de la injusticia y la dislocación de la comunidad política. - Traza un "nosotros" símbolo del agravio y responsable de su solución.
	Nominación: el problema particular se vuelve significante vacío y pasa a nombrar una identidad mucho mayor que lo trasciende	- El momento de la nominación es el que cristaliza la hegemonía. - El problema particular se eleva y pasa a nombrar una identidad más amplia. - Se convierte en un significante tendencialmente vacío. - La particularidad pasa a encarar la universalidad, es representada por un símbolo y/o líder.
Marco de Motivación	Moralización de la frontera y de sus dos polos	- Con el objeto de movilizar en pos de la solución de la injusticia general, unos y otros son cargados de cualidades morales. - Se fabrican caricaturas, consignas, mitos y otras representaciones que ayudan a simplificar el espacio político.

	Reconstrucción mítica del pasado sufriente y glorioso del "Nosotros". Naturalización del conflicto	- la frontera es postulada como un despertar o descubrimiento más antiguo. - El nosotros actual ha existido siempre. - Adquiere una historia de continuidad en los agravios. - La lucha del nosotros es expresión de "saldar cuentas"
	Factibilidad de esa medida y de las posibilidades de alcanzarla.	- La movilización adquiere sentido no sólo por sus valores éticos, sino por sus beneficios evidentes a los sujetos colectivos interpelados. - La solución debe ser postulada en forma comprensible, creíble y relativamente cercana.

Elaboración de Errejón (2012, p. 322-326).

Sección VI: Resultados

Marco de diagnóstico

Para Maíz (2004), los marcos de diagnóstico "interpretan las realidades y acontecimientos negativos cotidianos para la comunidad (pobreza, aculturación, represión) como síntomas de un más amplio síndrome que requiere solución perentoria para la supervivencia del grupo que se presenta como amenazada" (p. 48).

De tal modo que para fines de nuestro estudio del discurso de Hugo Chávez, a continuación se identifican los problemas o situaciones particulares que se posesionan como cuestión pública, y adicionalmente, se establece la injusticia mayor, lo que para Maíz (2004) es el síndrome mayor, en el cual se inscribe el problema identificado.

- **Problema: *exclusión económica***

El problema o situación particular que se visibiliza dentro de los discursos estudiados gira en torno a la *exclusión* de una parte de la población venezolana.

En este sentido, el Chávez resalta las desigualdades económicas bajo la lógica de *pocos que tienen mucho y muchos que tienen poco*. Chávez invita al cuestionamiento de la pobreza y miseria a la que él llama como el cáncer más terrible. Se pregunta, entonces, por qué los índices de desempleo:

> "…tanta riqueza! Se preguntarán ustedes; la reserva de petróleo más grande de América, la quinta reserva más grande del mundo en gas, oro, (…) somos uno de los países con mayor reserva de agua dulce del mundo entero, millones de hectáreas de tierra fértil, inmenso territorio propicio para el turismo, un pueblo

> joven, alegre, dicharachero, caribeño y pare ahí de contar, con una suma, todo eso igual 80% de pobreza" (D2, 1999).

En sus palabras:

> "eso es producto del fracaso de un régimen que durante cuarenta años saqueó a Venezuela, le quitó a los venezolanos, a la familia venezolana, el derecho a la vivienda digna, el derecho al trabajo, el derecho a la vida, el derecho a la dignidad" (D3, 1999).

Chávez enfatiza que la situación actual no puede ser tolerada por más tiempo. Pues, se trata de un sistema que no tiene posibilidades de recuperarse a sí mismo. Por tanto, es objeto de transformación con carácter urgente. Tanto así que en su discurso con motivo de toma de posesión, advierte que una de sus primeras acciones será convocar a una Asamblea Constituyente.

Problema: ***exclusión económica***	
D1	▪ "Nosotros tenemos que celebrar en grande cuando en Venezuela haya justicia, cuando en Venezuela haya igualdad, cuando no hayan niños abandonados".
D2	▪ "Tanta riqueza! Se preguntarán ustedes; la reserva de petróleo más grande de América, la quinta reserva más grande del mundo en gas, oro, (…) somos uno de los países con mayor reserva de agua dulce del mundo entero, millones de hectáreas de tierra fértil, inmenso territorio propicio para el turismo, un pueblo joven, alegre, dicharachero, caribeño y pare ahí de contar, con una suma, todo eso igual 80% de pobreza" (p.11)

D3	▪ Eso es producto del fracaso de un régimen que durante cuarenta años saqueó a Venezuela, le quitó a los venezolanos, a la familia venezolana, el derecho a la vivienda digna, el derecho al trabajo, el derecho a la vida, el derecho a la dignidad" (p. 499). ▪ "Ahora se trata de construir una economía para todos, un modelo económico que no sea este salvajismo que hoy todavía tenemos, donde sólo un pequeño número de venezolanos se ha beneficiado y vive muy bien, con todas las comodidades; pero hay un inmenso universo de compatriotas viviendo, como ya dije, en casas de cartón como decía el cantor Alí Primera. O viviendo debajo de los árboles, de los puentes, sin trabajo, sin escuelas, sin hospitales" (p. 502).

Elaboración propia

- **Injusticia mayor: *el régimen del Pacto de Punto Fijo es excluyente y el modelo neoliberal es injusto.***

Chávez expone que el causante del problema fue el régimen político de los últimos 41 años, el Pacto de Punto Fijo de 1958. Así, Chávez expone al Pacto como el mal de todos los males. En sus palabras:

> "el régimen que hoy fenece, el sistema político para ser más exacto que hoy fenece y que nació en 1958, lo que le dio al pueblo venezolano fue inseguridad social, infelicidad" (D3).

Para él, el modelo económico y político hizo del país una Catástrofe. Chávez la teoría de la siguiente manera:

> "se van acumulando pequeñas perturbaciones, una sobre la otra y el sistema y el contorno va perdiendo la capacidad para regularlas, hasta que llega la catástrofe, la catástrofe es así la sumatoria de un conjunto de crisis o de perturbaciones" (D2).

Chávez también admite su rechazo a la Constitución de 1961, a la que tacha como "moribunda"[8] (D2). En su discurso con motivo de aprobación de la nueva constitución reitera que

> "…se van estos cuarenta años de corrupción, de negligencia, de un Estado que fue incapaz de administrar sanamente tanta riqueza que hay en Venezuela, tanto dinero que entró a Venezuela en los últimos cuarenta años" (D3).

Injusticia: ***el régimen de Pacto de Punto Fijo es excluyente, y el modelo neoliberal es injusto.***	
D2	"Como lo dije cuando juré, estaba moribunda y va a morir para que nazca otra, tiene que morir y junto a ella el modelo político nefasto al que dio nacimiento en estos últimos 40 años" (p.16) "Aquí en Venezuela se ha cumplido cabalmente la teoría de las catástrofes (…) Cuando sucede alguna pequeña perturbación en un entorno, en un sistema determinado y no hay capacidad para regular esa pequeña perturbación que pudiera regularse a través de una pequeña acción (…) la catástrofe es así la sumatoria de un conjunto de crisis o de perturbaciones" (p.7).
D3	"Hay que decir también lo siguiente: se va el Pacto de Punto Fijo, se van estos cuarenta años de corrupción, de negligencia, de un Estado que fue incapaz de administrar sanamente tanta riqueza que hay en Venezuela, tanto dinero que entró a Venezuela en los últimos cuarenta años" (p. 499). "El régimen que hoy fenece, el sistema político para ser más exacto que hoy fenece y que nació en 1958, lo que le dio al pueblo venezolano fue inseguridad social, infelicidad" (p. 500). "La de 1961; la que está muerta ya. Ya murió, que en paz descanse. Fue aprobada por 130-140 encerrados en el Capitolio, los adecos y copeyanos: el Pacto de Punto Fijo" (p.473). "Unas cúpulas políticas que no fueron capaces de darle al pueblo, como diría nuestro Padre Libertador, y por eso ahora el reto es construir la República Bolivariana" (p. 499)

Elaboración propia

[8] En el acto de toma de posesión, Chávez usó el término "moribunda" cuando realizó su juramento sobre la constitución de 1961

Marco de pronóstico

Para Errejón (2012), en el marco de pronóstico se atribuye un sentido político al problema y se constituyen las identidades en pugna. Dentro de este marco, se postula "la cualidad principal definitoria de la identidad de las víctimas de la injusticia, en cuanto qué sufren" (Errejón, 2012, p. 441). Esta cualidad, él la llama "dimensión ganadora" (p. 323). Es justamente la dimensión ganadora la que traza la frontera antagónica que divide a la comunidad política en dos polos. Y por último, "el polo constituido por esta identidad política, recibe una nominación que le permite encarnar –o al menos reclamar con legitimidad- el interés general" (p. 441).

- **Atribución de sentido político específico a ese síndrome, a través de la postulación de su característica central: dimensión ganadora: *exclusión económica: el pobre venezolano***

El eje central que define la identidad en formación es la de aquellos que sufren en carne propia la exclusión económica, o lo que ya denominamos, la injusticia mayor, gira en torno a los pobres. La dimensión ganadora es, por tanto, el *pobre venezolano*. Esta dimensión es la más clara manifestación de la injusticia que indica que no se recibe solución de aquellos que pueden o pudieron, en su momento, otorgarla.

Se politiza la dimensión ganadora con el objetivo de demostrar la insatisfacción de la situación. Se trata de una irrupción de los que nunca tuvieron parte en el Estado venezolano. Por tanto, esta dimensión define el conflicto político.

En su discurso, Chávez presenta la situación del *pobre venezolano* de manera directa, a través de indicadores macroeconómicos: "en cuál (Venezuela) de las dos había

más miseria, más hambre, más necesidades, 80% de *pobreza*, me da vergüenza, señores del mundo" (D2) y ejemplificada en situaciones de la cotidianidad: "a esta misma hora hay gente que no tiene para desayunar dentro de pocas horas, hay un inmenso Estado de pobreza en toda Venezuela. Por eso que yo digo, Hugo Chávez no tiene nada de qué celebrar" (D1).

Dentro de su discurso se eleva al *pobre venezolano* por encima de los demás, como grupo de atención prioritario. Manifiesta también su indignación por su situación desprestigiada, a la vez que los victimiza. Dentro de su retórica, no cuestiona, por ejemplo, la falta de habilidades personales o condiciones de naturaleza que impiden la productividad, al contrario, para Chávez, se trata de víctimas de un sistema que es incapaz de proveer seguridad social.

Dimensión ganadora: *exclusión económica: los pobres*	
D1	▪ "A esta misma hora, hay gente que no tiene para desayunar dentro de pocas horas, hay un inmenso Estado de pobreza en toda Venezuela. Por eso que yo digo, Hugo Chávez no tiene nada de qué celebrar".
D2	▪ "Por todas partes hay niños hambrientos, índices macroeconómicos sí -aquí tengo algunos, no los voy a leer, los sabemos, los conocemos en libros, en estudios- y ya me suenan fríos a mí, prefiero ir por las calles a ver, a sentir, a llorar…" (p. 10) ▪ "Yo no estoy seguro, si aquella época comparándola con ésta, en cuál de las dos había más miseria, más hambre, más necesidades, 80% de pobreza, me da verguenza, señores del mundo" (p. 10-11).
D3	▪ "Preguntémonos, compatriotas, ¿por qué razón tantos venezolanos viven en condiciones infrahumanas, en ranchos de cartón, en ranchos de hojalata? ¿por qué tantos venezolanos tuvieron que ubicarse allí, en los filos de las quebradas, en las pendientes de los cerros del litoral y de aquí mismo de Caracas y de otras ciudades?

Elaboración propia

- **Trazado de la frontera que ordena el campo político y constituye, sobre la DG, los actores políticos: las élites tradicionales vs clase humilde no representada**

La dimensión ganadora, *los pobres,* traza una frontera dentro de la sociedad. Por un lado traza el *ellos* que son los culpables de la injusticia y la dislocación de la comunidad política y por otro, el *nosotros*, símbolo del agravio y responsable de su solución.

En el caso venezolano, el *ellos* son las élites históricas, empresarios, ricos. El *ellos* entonces son las élites históricas que se mantuvieron en el poder y a quienes se les atribuye la responsabilidad de la situación crítica de Venezuela, culpables de la pobreza del *nosotros*. Se personifica a los culpables de la situación de exclusión económica; con sólo hacer referencia al PPF, se hace alusión a los partidos políticos tradicionales que se establecieron en el poder político venezolano desde 1958[9]. AD, COPEI y URD son los partidos políticos que, según Chávez, "han dividido a Venezuela" (D1).

Chávez traza la barrera: por un lado, quienes gozaron y siguen gozando de los beneficios políticos y económicos del país, y por otro, quienes carecían de representación política y por tanto, fueron víctimas del régimen excluyente. Y es justamente esta injusticia compartida lo que une al *nosotros*.

Chávez en su discurso de toma de posesión llama a la unión de voluntades al país en general:

> "Hoy en Venezuela estamos presenciando, estamos sintiendo, estamos viviendo una verdadera resurrección. Sí, en Venezuela se respiran vientos de

[9]Acción Democrática estuvo en el poder político desde antes. Daniel Betancourt fue presidente interino en 1945 hasta las primeras elecciones presidenciales en 1948 en las que Rómulo Gallas asumió la presidencia. Ambos representando a AD.

> resurrección, estamos saliendo de la tumba, y yo llamo a que unamos lo mejor de nuestras voluntades porque es el momento de salir de la tumba, es el momento de repetirnos también aquello de que "vacilar es perdernos", a todos les llamo sin excepción, a todos, vamos juntos a salir de esta fosa, vamos a discutir, pero también vamos a actuar de la manera más rápida para poder salir de ésta" (p.12).

Dimensión ganadora: las élites históricas vs clase humilde no representada	
D2	▪ "Hoy en Venezuela estamos presenciando, estamos sintiendo, estamos viviendo una verdadera resurrección. Sí, en Venezuela se respiran vientos de resurrección, estamos saliendo de la tumba, y yo llamo a que unamos lo mejor de nuestras voluntades porque es el momento de salir de la tumba, es el momento de repetirnos también aquello de que "vacilar es perdernos", a todos les llamo sin excepción, a todos, vamos juntos a salir de esta fosa, vamos a discutir, pero también vamos a actuar de la manera más rápida para poder salir de ésta." (p.12)

Elaboración propia

- **Nominación: el problema particular se vuelve significante vacío y pasa a nombrar una identidad mucho mayor que lo trasciende: *pueblo bolivariano***

Hasta ahora lo que se ha descrito ha sido el escenario de oposición, naciente de una injusticia grande. Sin embargo, tal oposición por sí sola resulta incapaz para generar gobernanza, ya que son sólo negatividades, no hay una identidad planteada. Por tanto, las demandas corren el riesgo de disolverse ante el relajamiento antagónico, y es necesario, en este sentido, un presupuesto válido para el ejercicio de la contra-hegemonía.

Por tanto, dentro de este apartado, el problema particular que expresaba el síndrome general se eleva y pasa a nombrar una "identidad" más amplia, que lo trasciende. Se convierte en un "significante tendencialmente vacío" que tiene "poco peso conceptual y

mucha capacidad de interpelación: poca intensión y mucha extensión (Errejón, 2012, p-446). De tal manera que lo que antes carecía de valor o sentido, hoy es capaz de producir bastante significado, llegando así a movilizar una voluntad colectiva compartida.

En nuestro caso de estudio, el significante vacío es *pueblo bolivariano*. Se trata de una construcción discursiva en donde existe la tensión entre el *pueblo* como comunidad política formada por todos los ciudadanos y el *pueblo* como los sectores excluidos del país. "Una *plebs* que reivindica ser un *populus*" (Laclau, 2005, p. 149) busca integrar a las elites subordinadas o denunciarlas como antinacionales, opuestas al bienestar de la comunidad nacional.

Chávez se refiere al pueblo como masa, aparentemente indiferenciado, pero en realidad se refiere a los pobres, a los sectores populares. El pueblo bolivariano como nueva identidad política es representada por Chávez que afirma, en repetidas ocasiones, no ser sólo un funcionario público, sino ser el mismo pueblo:

> "…Ustedes guiarán el gobierno, que no será el gobierno de Chávez porque Chávez es el pueblo, será el gobierno del pueblo, el gobierno de las mayorías, el gobierno de la dignidad, el gobierno bolivariano, el gobierno venezolano, un gobierno patriótico" (D1).

Nominación: *pueblo bolivariano*	
D1	▪ "Ustedes, el pueblo de Bolívar el pueblo de la luz primera, el pueblo noble, el pueblo libertados de Venezuela". ▪ "…Ustedes guiarán el gobierno, que no será el gobierno de Chávez porque Chávez es el pueblo, será el gobierno del pueblo, el gobierno de las mayorías, el gobierno de la dignidad, el gobierno bolivariano, el gobierno venezolano, un gobierno patriótico". ▪ "Porque yo trato y trataré siempre de hablar, no por mi, sino por ustedes, tratare siempre de interpretar el sentimiento, la conciencia del pueblo venezolano. Yo le pido a Dios que nunca me aleje de esa sintonía con el pueblo de Venezuela, de esa frecuencia con el pueblo de Venezuela, de ese sentimiento que galopa en el alma de todo un pueblo. Debo decirlo a nombre del pueblo bolivariano de Venezuela"
D2	▪ "E igualmente el saludo que le he dado a nombre del pueblo bolivariano de Venezuela" (p.26).
D3	▪ "Si algo planteaba Bolívar, y ese tiene que ser un signo de la nueva República Bolivariana, es la unidad" (p. 502). ▪ "¡Mentira, ganó el pueblo, ganó Venezuela, ganó el futuro, ganó la esperanza, ganó el optimismo por encima de tantas dificultades, por encima de tantas pruebas que hemos pasado!" (p. 501)
D4	▪ "Cuando los tataranietos de los tarataranietos de nosotros -se me enredó la lengua- estén mirando este cielo en el año 5000, lo que ustedes han hecho todavía se recordará en Venezuela, porque lo que ustedes han hecho es grande, inmenso, de un tamaño heroico, más alto que el Chimborazo eterno donde soñó Bolívar su sueño de libertad y de justicia. Grande lo que el pueblo venezolano ha hecho, inmenso, heroico" (p. 124). ▪ Yo llamo al pueblo pobre que todavía pudiera quedar en Acción Democrática, Copei y esos partidos muertos, que se vengan con nosotros todos a la unión nacional, al nuevo camino, a la nueva Venezuela, a construir la Patria para nuestros hijos
D5	▪ "Ejemplo de un pueblo que ha despertado definitivamente, de un pueblo que ha reconocido y asumido sus derechos, sus obligaciones, de una Fuerza Armada cuya esencia, cuyo corazón estructural, cuyos oficiales, suboficiales, tropas están conscientes de su responsabilidad histórica y no se han dejado confundir, ni manipular, ni engañar y ha brotado desde el fondo de la situación, desde el fondo de un alma, de un cuerpo, ha brotado esa fuerza que ha restituido la legitimidad y la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela" (p. 277-78).

Elaboración propia

Marco de motivación

La identidad popular construida, *pueblo bolivariano* de Venezuela, necesita ser movilizada como sujeto político. Errejón (2012) plantea que hay tres maneras de hacerlo, a través de la atribución de características morales a la frontera marcada, por medio de la reinterpretación del pasado y por medio de una propuesta que convierta la identidad construida en un programa de éxito imaginable. En sus palabras: "se trata de levantar un sentimiento colectivo de empoderamiento, capacidad y deber, sin el cual no existe el –combustible- que mueve a la gente a implicarse en la acción colectiva, pese a los costes personales y riesgos que ésta implica" (p. 290).

- **Moralización de la frontera y de sus dos polos**

La frontera que divide al país se constituye por el *pueblo bolivariano* frente a su afuera constituido que es la oligarquía.

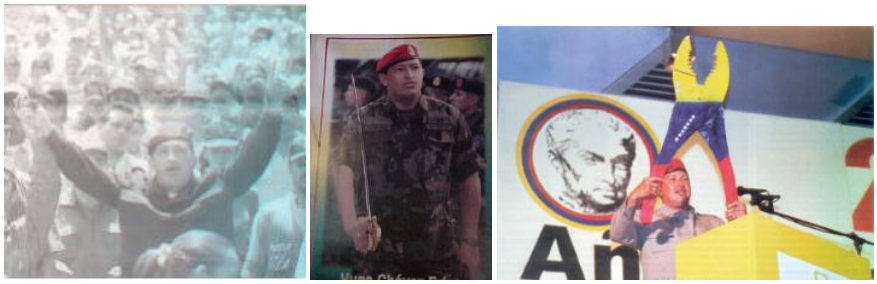
Chávez presenta de manera negativa al adversario. Los llama "corruptos", "traidores", "contrarrevolucionario", "puntofijistas" y "oligarcas". Se refiere al *ellos* también como obstáculos dentro del proceso del país.

Cuando se refiere al *nosotros*, por otro lado, hace alusión a "bolivarianos", "salvadores de la patria", "revolucionarios", "humanistas". Dentro del discurso oficialista, se expande el significante vacío *pueblo* en la medida en que se adjudican significantes flotantes como unidad, justicia, progreso y democracia.

Se encuentra también un nosotros inclusivo:

> "Yo lo repito una vez más: no tengo compromiso con ningún partido, con persona alguna ni con sector alguno. Mi compromiso es con un colectivo, con una idea, con un proyecto y de allí no me sacará nada ni nadie, aunque me toque cruzar mil desiertos más de los que ya he cruzado. Nadie me sacará de allí, ¡lo juro por Dios y mi madre!" (D4).

Los símbolos que usa para identificar al *nosotros* son nacionales. Se destaca la figura de Bolívar como fundamento de las opiniones o propuestas a través de hazañas y pensamientos. También aparecen la boina roja, el látigo, el uniforme militar, entre otros.



Fuente: Reinaldo, 2009, p. 96

Moralización de la frontera: Pueblo: dignidad y unión - Oligarquía: corrupción y exclusión	
D2	▪ "No es entonces mera retórica nuestra bolivarianidad. Es una necesidad imperiosa para todos los venezolanos, para todos los latinoamericanos y los caribeños fundamentalmente, rebuscar atrás, rebuscar en las llaves o en las raíces de nuestra propia existencia, la fórmula para salir de este laberinto" (p. 6).

D3	▪ "Decía Bolívar: "El mejor sistema de gobierno es aquel que le proporciona a su pueblo la mayor suma de seguridad social, la mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad posible". ▪ "nosotros tenemos que darle cauce a un movimiento que corre por toda Venezuela". ▪ "Hoy termina una República, la IV República, que no sólo se refiere a estos últimos 41 años; para ser más exacto, desde 1958 se instaló aquí el régimen que se conoció, como el Pacto de Punto Fijo. Pasó a la historia, esta falsa democracia pasó a la historia, pero cuando me refiero a que hoy termina algo, es que está terminando una república larga; está terminando una República oligárquica; está terminando una república. Hoy, ha terminado una República antibolivariana, una República que nació al influjo nefasto del asesinato del Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, una República que nació al influjo nefasto de la traición a un pueblo: el pueblo venezolano" (p. 498). ▪ Hoy los venezolanos hemos dado una demostración de nuestra grandeza, una demostración de que en Venezuela hay honor, de que los venezolanos no somos como algunos han querido decir, o han dicho, este no es un pueblo de corruptos.
D4	▪ "Pero por ahí uno ha leído algunos viudos del Pacto de Punto Fijo llamando a la resistencia..". ▪ "…que volvamos a los caminos del neoliberalismo salvaje. ¡No! ¡Mil veces no! ▪ Yo lo repito una vez más: no tengo compromiso con ningún partido, con persona alguna ni con sector alguno. Mi compromiso es con un colectivo, con una idea, con un proyecto y de allí no me sacará nada ni nadie, aunque me toque cruzar mil desiertos más de los que ya he cruzado. Nadie me sacará de allí, ¡lo juro por Dios y mi madre!
D5	▪ "Nosotros los bolivarianos, nosotros los revolucionarios somos humanistas, respetamos al ser humano, respetamos la dignidad y tenemos que demostrarlo sobre todo en momentos como éste"

Elaboración propia

- **Reconstrucción mítica del pasado sufriente y glorioso del "nosotros", naturalización del conflicto: Pueblo (dignidad, unión) y oligarquía (imperio, exclusión)**

Se trata de una reconstrucción de la historia del *nosotros* que adquiere un significado político en el presente. Un *nosotros* con un pasado sufriente cuya lucha actual es expresión que debe saldar cuentas.

Dentro de su discurso, Chávez expone diferentes episodios históricos que justifican la revolución actual. El pasado sufriente hace alusión a la conquista española, la colonia, el estado oligárquico y el neoliberalismo cuyas secuelas continúan siendo visibles. A continuación algunos fragmentos en donde Chávez relata los hechos importantes dentro de la historia del *nosotros*:

Sobre el Caracazo, 27 de febrero de 1989:

> "Aquí hace una década ya, dentro de pocos días vamos a recordar con dolor aquella explosión del 27 de febrero de 1989, día horroroso, semana horrorosa, masacre, hambre y miseria y aún no hubo, a pesar de eso, capacidad ni voluntad para tomar las acciones mínimas necesarias y regular, como pudo haberse hecho, la crisis moral, la crisis económica y ahora la galopante y terrible crisis social. Y esa sumatoria de crisis generó otra que era inevitable, señores del mundo, señores del continente, la rebelión militar venezolana de 1992 era inevitable como lo es la erupción" (D2).

Sobre el intento de golpe de Estado, 04 de febrero de 1992:

> "¿Qué pasaría en Venezuela hoy si no hubiese ocurrido el 4 de febrero de 1992? Tengo una hipótesis, tengo una creencia: si no hubiese ocurrido la rebelión militar, popular, apoyada por el pueblo del 4 de febrero, creo que aquí Venezuela hubiese entrado en una guerra civil hace varios años, porque no hay mal que dure 100 años ni pueblo que lo resista" (D4)

Sobre el primer triunfo electoral del nosotros, 06-7 diciembre de 1998:

> "Hoy es la noche, estamos a la media noche del 06 de diciembre de 1998. Y hoy, el día de hoy, que ya comenzó, 07 de diciembre, cuando salga el sol dentro de pocas horas, estará saliendo la aurora, estará anunciándose el parto de Venezuela ¡¡el nacimiento de una patria nueva!!. Yo vengo aquí, en esta media noche, como vine también a Caracas otra media noche. hace varios años era una media noche cuando por aquí pasamos. Alzados en rebelión militar. Era el 4 de febrero de 1992 cuando comenzó todo esto. Porque verdaderamente lo que hoy está pasando e Venezuela es la continuación del 05 de febrero de 1992. Aquel día despertó un camino. Amaneció un camino. Amaneció una esperanza. Y hoy, además está demostrando que cuando yo dije aquel –por ahora- no estaba diciéndolo por decirlo, sino, estábamos diciendo que somos irreductibles. Siete años después –por ahora- se convirtió en –llegó la hora-. Lo venimos anunciando desde hace tiempo atrás" (D1).

Sobre el primer intento de golpe de Estado, 11 de abril de 2002:

> "Nosotros los bolivarianos, nosotros los revolucionarios somos humanistas, respetamos al ser humano, respetamos la dignidad y tenemos que demostrarlo sobre todo en momentos como éste" (D5).

> "El mundo entero respeta a Venezuela y eso aquí no pasaba hace dos o tres años. Venezuela tenía la fama de un país gobernado por bandidos, por corruptos, de un país desmoralizado. ¡Ahora el mundo entero sabe que aquí está de pie el pueblo de Simón Bolívar haciendo su revolución!" (D4).

Estos ejemplos muestran que se construye una distinción secuencial en el tiempo. Se trata de una reconstrucción de una historia de lucha en donde el *nosotros* es un actor revolucionario. En las alusiones al pasado, el *nosotros* fue víctima de varios atropellos que le dan sentido a la lucha actual. El momento de ruptura es presentado una vez que el *pueblo* toma conciencia de sí, cuando escoge a Chávez como presidente, y sobre todo, cuando acepta la Constituyente. En este punto el conflicto se encuentra naturalizado, tanto así, que Chávez también advierte que la lucha aún no ha acabado. El éxito o fracaso del *nosotros* dependerá del grado de identificación dentro del relato de cada uno de los que conforman el *nosotros.*

Reconstrucción mítica del pasado sufriente y glorioso del "nosotros", naturalización del conflicto	
D1	- "Hoy es la noche, estamos a la media noche del 06 de diciembre de 1998. Y hoy, el día de hoy, que ya comenzó, 07 de diciembre, cuando salga el sol dentro de pocas horas, estará saliendo la aurora, estará anunciándose el parto de Venezuela ¡¡el nacimiento de una patria nueva!!. Yo vengo aquí, en esta media noche, como vine también a Caracas otra media noche. hace varios años era una media noche cuando por aquí pasamos. Alzados en rebelión militar. Era el 4 de febrero de 1992 cuando comenzó todo esto. Porque verdaderamente lo que hoy está pasando e Venezuela es la continuación del 05 de febrero de 1992. Aquel día despertó un camino. Amaneció un camino. Amaneció una esperanza. Y hoy, además está demostrando que cuando yo dije aquel –por ahora- no estaba diciéndolo por decirlo, sino, estábamos diciendo que somos irreductibles. Siete años después –por ahora- se convirtió en –llegó la hora-. Lo venimos anunciando desde hace tiempo atrás" (D1)
D2	- "Aquí hace una década ya, dentro de pocos días vamos a recordar con dolor aquella explosión del 27 de febrero de 1989, día horroroso, semana horrorosa, masacre, hambre y miseria y aún no hubo, a pesar de eso, capacidad ni voluntad para tomar las acciones mínimas necesarias y regular, como pudo haberse hecho, la crisis moral, la crisis económica y ahora la galopante y terrible crisis social. Y esa sumatoria de crisis generó otra que era inevitable, señores del mundo, señores del continente, la rebelión militar venezolana de 1992 era inevitable como lo es la erupción".

D3	- "Construir ahora, desde hoy una sociedad nueva, solidaria, donde existamos para entre- nosotros ayudarnos- y estoy citando al gran maestro Don Simón Rodríguez -y no para entre-destruirnos. Una sociedad de iguales donde reine la equidad, donde reine la justicia, donde reine la paz, la felicidad y la armonía. Eso es posible, ¡claro que lo es!" (p. 502) - "Recordaremos, para los que mañana o esta noche dirán que la Constitución Bolivariana fue aprobada sólo por casi tres millones de venezolanos, bueno, comparen con la de 1961; la que está muerta ya. Ya murió, que en paz descanse. Fue aprobada por 130-140 encerrados en el Capitolio, los adecos y copeyanos: el Pacto de Punto Fijo. Ellos no le preguntaron a nadie, no hicieron ningún debate. Tampoco preguntaron los adecos en 1946-1947 cuando hicieron aquella Constitución producto de un golpe de Estado al general Isaías Medina Angarita. Esta es la primera Constitución que es sometida a la discusión pública, amplia, abierta, democrática y ahora aprobada por el 71% de los venezolanos que hoy fueron a votar contra tantas dificultades" (p. 504). - "¡Cuántos años después viene a hacerse justicia!" (p. 498). - "De muerte de un tiempo que fue nefasto, y de nacimiento de un nuevo tiempo" (p. 499).
D4	- El mundo entero respeta a Venezuela y eso aquí no pasaba hace dos o tres años. Venezuela tenía la fama de un país gobernado por bandidos, por corruptos, de un país desmoralizado. ¡Ahora el mundo entero sabe que aquí está de pie el pueblo de Simón Bolívar haciendo su revolución! - ¿Qué pasaría en Venezuela hoy si no hubiese ocurrido el 4 de febrero de 1992? Tengo una hipótesis, tengo una creencia: si no hubiese ocurrido la rebelión militar, popular, apoyada por el pueblo del 4 de febrero, creo que aquí Venezuela hubiese entrado en una guerra civil hace varios años, porque no hay mal que dure 100 años ni pueblo que lo resista"
D5	- "Hoy después de esta jornada histórica, de esta demostración, sin precedentes en el mundo, de cómo un pueblo y sus soldados detienen una contrarrevolución y hacen una contracontrarrevolución, sin disparar un tiro, sin derramar sangre, y reponen las cosas en su sitio. Después de esta jornada memorable, histórica, imborrable para siempre jamás, si ayer los amaba, hoy los amo muchísimo más"

Elaboración propia

- **Propuesta de solución alcanzable: *refundación del Estado***

Dentro de este apartado se visibiliza la propuesta de una solución o soluciones que velen por los intereses de la identidad. La propuesta, entonces, es un motor en cuanto a los beneficios que es capaz de producir a los sujetos. La solución debe ser percibida como creíble y cercana.

Para Chávez, la única solución es la constituyente, la promulgación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV). Se trata de un cambio radical donde se plantea la creación de un nuevo modelo que está sustentado en la lógica argumentativa que subyace en el discurso.

Propuesta: Refundación del Estado	
D2	▪ "Tiene un objetivo fundamental como es la transformación de las bases del estado y la creación de una nueva República, la refundación de la República, la relegitimación de la democracia. Ese es el objetivo fundamental de la Asamblea Constituyente, es político, es macropolítico pero no es económico ni es social en lo inmediato y el gobierno que yo hoy comenzaré a dirigir y he comenzado ya, tiene que enfrentar una situación heredada".

Elaboración propia

Síntesis de resultados

Marcos	**Detalle**	**Estudio de discurso de Hugo Chávez**
Marco de Diagnóstico	Identificación del problema y su insatisfacción	Exclusión económica
	Inscripción de esa frustración como "síntoma de un síndrome mayor" encarnado simbólicamente en el problema inicial y su grupo afectado.	El Pacto de Punto Fijo es excluyente, y el modelo neoliberal es injusto.
Marco de Pronóstico	Atribución de sentido político específico a ese síndrome, a través de la postulación de su característica central: dimensión ganadora	Exclusión económica: los pobres
	Trazado de la Frontera que ordena el campo político y constituye, sobre la DG, los actores políticos	Pobre vs elites tradicionales
	Nominación: el problema particular se vuelve significante vacío y pasa a nombrar una identidad mucho mayor que lo trasciende	Pueblo bolivariano de Venezuela
Marco de Motivación	Moralización de la frontera y de sus dos polos	Pueblo (dignidad, unión) y oligarquía (imperio y exclusión).
	Reconstrucción mítica del pasado sufriente y glorioso del "Nosotros". Naturalización del conflicto	El Estado venezolano ha sido siempre incapaz de responder a los intereses de los pobres.
	Factibilidad de esa medida y de las posibilidades de alcanzarla.	Renovación del Estado. Cambios estructurales: económicos, sociales y políticos a través de Constituyente

Elaboración propia

Sección VII: Discusión de resultados

Hasta ahora se puede decir que el enfoque teórico-metodológico adoptado, la Discourse Theory aplicada desde una perspectiva constructivista mediante el frame analysis, ha permitido demostrar que, efectivamente, el discurso político de Hugo Chávez sirvió como herramienta articuladora de una idea hegemónica de pueblo.

Sin embargo, y objeto de este apartado, a continuación se intentará hacer una interpretación de dichos resultados, a partir del contexto venezolano y las categorías política postuladas en el marco teórico. Al final, se generará una discusión con otros aportes de estudios relaciones al tema.

Hay que recordar que el enfoque que se le da al discurso dentro de esta investigación, el cual afirma que éste es una práctica productora de significado y alineamientos políticos que generan identidades. Recordar, además, que el discurso no sólo se limita a las modalidades del habla, sino a cualquier expresión que genere sentido

El primer marco estudiado fue de *diagnóstico:*

Como resultados, el estudio del discurso de Hugo Chávez identificó el *problema y situación* particular como exclusión económica. Se estableció, además, que este problema responde a una *injusticia más grande*, el régimen de Pacto de Punto Fijo y el modelo neoliberal.

Durante el último cuarto del siglo XX, Venezuela estaba pasando por una *crisis orgánica*. Por un lado, el fuerte aparato económico con el que se había mantenido el país

durante el siglo comenzó a decaer y a tener repercusiones en la vida del venezolano y por otro lado, el sistema político bipartidista empezó a perder legitimidad por demandas de corrupción. A esto, se le suman "…los efectos de la crisis sobre los grupos subalternos no fueron de igual tipo e intensidad para cada uno de ellos. Sin lugar a dudas, los que más vieron disminuidas sus capacidades organizativas fueron aquellos sectores expulsados (o nunca incorporados) del sector formal" (Ruiz, 2007, p. 67).

Para Bermúdez (2000) no se trata solo de una crisis económica sino de una crisis de sentido que se fundamenta en una profunda desesperanza, dando lugar a situaciones anárquicas (27 de Febrero de 1989) o a salidas autoritarias (Golpes de Estado del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992).

Para tener una idea del contexto a mediados de los noventa:

> "En el segundo trimestre de 1997, 6 meses antes de que Chávez tomara el poder, el porcentaje de personas en situación de pobreza extrema se ubicaba en 20.3%, 80% de pobres, 14% de indigentes, la tasa de ocupación laboral sólo alcanzaba al 85.5 por ciento de la población, el sector informal se ubicaba en el 47%, (...) En Educación, sólo el 43.3% accedía a la educación preescolar, sólo el 21.6 % de la población accedía a educación media superior, 37% de desnutrición infantil, 21% mortalidad infantil, y 30% de deserción escolar" (Ministerio del Poder Popular, 2008 en Hernández & Reyes, 2008, p. 27). Para 1998, el 60% de los hogares más pobres recibía el 25.6 % del ingreso nacional, y el 40% más rico contaba con el 74.4 por ciento de la riqueza (INE, 2005 en Hernández & Reyes, 2008, p. 33).

A esto se refieren Laclau & Mouffe (1985) cuando hablan sobre el campo en donde se construye una lógica u otra, diferencial o equivalencial. Los sistemas con poca respuesta institucional hacia las demandas de varios sectores de la población, son más propensos a caer en construcciones populares. La construcción popular, en la que predomina la lógica equivalencial, tendrá mayores probabilidades de éxito dentro de un campo con diversas necesidades no satisfechas. El liderazgo de Chávez, irá en torno de profundizar las relaciones equivalenciales que se explicarán a continuación.

2. El segundo marco estudiado fue de *pronóstico:*

Como resultados, el estudio del discurso de Hugo Chávez señaló una frontera antagónica, por un lado, las elites tradicionales y por otro, la clase humilde no representada. Por último, se describió al pueblo bolivariano como significante vacío.

La relación de equivalencial comienza a consolidarse en cuanto busca vincular elementos similares por su oposición de equivalente a otro. Para Hernández (2011), Hugo Chávez irrumpe en la política con un discurso marcado por la lógica de la diferencia y la equivalencia en su sistema de significación sobre el pasado inmediato en lo económico y político de Venezuela. De ahí, que enmarca una frontera entre a quienes el proyecto político se va a dirigir, de quienes fueron los culpables de la corrupción, despilfarro económico, autoritarismo, decadencia moral.

Esta relación se ve expresada en la Agenda Alternativa Bolivariana en 1996[10]. Es en

[10] El nombre del proyecto político Agenda Alternativa Bolivariana (AAB) apunta a un antagonismo con la Agenda Venezuela de Rafael Caldera, "que para el discurso chavista representa el discurso de la élite política de Venezuela" (Hernández, 2010, p. 177).

ella donde Chávez, de los 2 ejes problemáticos *nacionales*, identifica a la pobreza. El objetivo general es:

> "Elevar en el corto plazo el nivel y calidad de vida de la población venezolana, por encima del umbral básico, constituido por el conjunto de sus necesidades físicas (alimentación, salud, vivienda), necesidades sociales (seguridad, integración, igualdad, libertad), necesidades culturales (educación, deporte, recreación, creatividad), necesidades políticas (participación, protagonismo)" (Chávez, 2014, p. 29).

Y para ello, se desarrollarían ocho elementos estratégicos:

> "a) Papel del Estado (propietario, promotor, regulador), b) Política petrolera (internalización), c) Propiedad y gestión del aparato productivo (democracia económica), d) Educación, cultura, ciencia y tecnología (proyecto autónomo e independiente), e) Deuda externa (renegociación, moratoria negociada), f) Equilibrios macroeconómicos (políticas mixtas, expansivas y selectivas, g) Equilibrios macrosociales (satisfacción de las necesidades básicas); y, h) Dinamización de la producción (modelo productivo intermedio)" (Chávez, 2014, p. 30).

Continuando con la lectura del pasado, por otro lado, ésta delimita el exterior constitutivo, muy bien descrito dentro de la agenda AAB. Se encuentra lo siguiente:

> "El "modelo adeco-copeyano" devino, como tenía que ocurrir, en una crisis avalancha que hoy es ya una verdadera catástrofe moral, económica, política y social. Es histórica e irreversible. Conjuntamente con el Pacto de Punto Fijo,

> que lo hizo posible, están no solamente agotados, sino que se encuentran ahora en la fase terminal de su triste historia, y con ellos se hunde también el modelo económico colonialista-dependiente" (p. 18).

Para las elecciones presidenciales de 1998 en Venezuela, Hugo Chávez con su Movimiento V República (MVR) logró reunir en una alianza partidaria denominada Polo Patriótico a distintos partidos, entre ellos, Movimiento al Socialismo (MAS); Partido Comunista de Venezuela (PCV); Partido Patria para Todos (PPT); y el partido líder el Movimiento V República (MVR). La oposición, expresada por AC y COPEI, que representaban a la élite política venezolana aún en el ejercicio del poder.

Las elecciones presidenciales de 1998 son ganadas por el partido político Movimiento V República de Hugo Chávez con un 56.20% del voto popular. Henrique Salas Romer de los partidos Acción Democrática y COPEI obtendría el 39.97% del voto electoral. La candidata independiente del partido IRENE, Irene Sáez Conde obtuvo un 2.82 % del voto popular.

En su discurso de toma de posesión del 02 de febrero de 1999, Hugo Chávez reitera su deseo de un referendo dirigido al soberano para establecer la Asamblea Nacional Constituyente. De manera que, el 25 de abril de 1998, se realiza un referendo consultivo sobre el sí o no de la instalación de una constituyente. Este ejercicio democrático es una nueva experiencia en la historia electoral del venezolano.

El Consejo Nacional Electoral fijó como fecha para celebrarse las elecciones para elegir a los constituyentes el día 25 de julio de 1999. Como resultado, el Polo Patriótico obtuvo 121 puestos en la Asamblea Nacional Constituyente, mientras que los partidos

opositores habían alcanzado sólo 4 puestos y los independientes un total de 3 puestos.

De esta manera, se empezó a trabajar en la elaboración de la nueva constitución. Durante este periodo se evidencia una dimensión discursiva que otorga un papel relevante al –pueblo- como nuevo actor de la política venezolana. "Hugo Chávez diría ante estos eventos que la legitimidad política ahora radicaría en el pueblo" (Hernández, 2011, p. 192).

El 05 de agosto de 1999 Hugo Chávez presentó un primer borrador de la constitución. Lo novedoso en este proceso fue que no estuvo limitado al espacio de la Asamblea, fue abierto a la participación de la ciudadanía mediante talleres, mesas redondas, comisiones, etc. Varias organizaciones de la sociedad civil elaboraron una serie de propuestas que fueron recogidas por las comisiones de la Asamblea Nacional (Ruiz, 2007, p. 60).

García-Gaudilla (2006) sostiene que el proceso de construcción colectiva de la nueva constitución fue un éxito. Esto se debió, según la autora, a que tales propuestas concordaban con el proyecto planteado por Hugo Chávez. En total, se presentaron 624 propuestas de las cuales más de 50% fueron incorporadas al texto constitucional (Ruiz, 2007, p. 60).

La Constitución tiene así un enfoque de derechos humanos que hacen un ejercicio de poder fundamentado en una construcción política institucional que entronca con las aspiraciones sociales y políticas de las mayorías. Los derechos sociales, entonces, son exigibles al tener estatuto de derechos humanos. Hugo Chávez apela al "imaginario social del pueblo y del poder popular, dentro de un marco institucional derivado de la constitución de 1999 en donde se fundamentan los derechos sociales como derechos humanos"

(Hernández, 2011, p. 206).

Para Chacón & Errejón (2013), en Venezuela se da una revalorización de la política "en tanto que construcción pública y reivindicación de la democracia como ejercicio permanente y protagónico de la soberanía popular" (p.12).

En este sentido, se implementaron varias iniciativas de carácter popular organizativo, entre ellas, el Plan Bolívar 2000, los Círculos Bolivarianos y otras organizaciones de la sociedad civil paralelas a las tradicionales.

El Plan Bolívar 2000 se dio a conocer en la fecha simbólica del 27 de febrero de 1999, es decir, diez años después de los eventos violentos del Caracazo. El plan fue una política social de emergencia orientada a la población en situación de pobreza y extrema pobreza en Venezuela dirigida por el ejército. Incluyó reparación y construcción de infraestructura, servicios médicos y de salud para los pobres, distribución de alimentos y campañas contra el analfabetismo y el desempleo (Crisis Group, 2007, p. 19).

> “Es una política que pone en el centro de la concepción de la política social los derechos sociales como derechos humanos por su carácter universal y por consiguiente la recuperación de la dignidad de la persona, es decir, la construcción de una nueva subjetividad de ciudadanía social” (Hernández, 2011, p. 204).

Los Círculos Bolivarianos también nacen con un llamado público de Hugo Chávez a inicios del 2001 con el objetivo ser una fuerza popular esparcida en los barrios marginales, en el campo, en los pueblos y en las ciudades, para consolidar, ideologizar y revigorizarse a sí mismo, contribuyendo de esa manera a la Revolución Bolivariana.

En principio, cada Círculo contaba hasta once miembros que juraban defender la Constitución, ser fieles a los ideales de Simón Bolívar y servir los intereses de su comunidad. Los Círculos juegan un rol clave en las demostraciones que siguen a la destitución temporal de Chávez en abril de 2012.

Además, se crearon también organizaciones paralelas a las tradicionales. Arenas (2007) las describe:

Las organizaciones de trabajadores se encontraban agrupadas por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Hugo Chávez, a través de la convocatoria de un referéndum para consultar la opinión de la población sobre la destitución de la dirigencia sindical, y la convocatoria a elecciones sindicales normadas y controladas por el Consejo Nacional Electoral Arenas (2007), trató de tomar riendas sobre el movimiento sindical. Finalmente, el gobierno fundó una central sindical paralela: la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE).

Los empresarios en Venezuela se han asociado históricamente a la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (Fedecámaras). El gobierno creo asociaciones empresariales paralelas como la Confederación Nacional de Agricultores por Venezuela (Confagan), que agrupaba a los empresarios del campo.

De manera que Hugo Chávez habría articulado un discurso sobre una base cultural, que exalta su identificación con los sectores sociales excluido. Esto va en coherencia con su discurso en el que se hace una gratificación simbólica en el reconocimiento permanente de los pobres. "El hecho de que los excluidos sean ahora reconocidos, aunque sea discursivamente, les señala que Chávez los ha incluido dentro de la agenda de temas

públicos y, sobre todo, que las preocupaciones del gobierno se han desplazado en su favor" (VenEconomía, 2003, p. 4).

Es decir, se trata de generar una "preeminencia de lo popular como núcleo de la comunidad política nacional" (Chacón & Errejón, 2013, p. 12). Las palabras de Laclau (2005): "La *plebs* que reivindica ser un *populus*" (p144), significaban en Venezuela la tensión entre el pueblo como la totalidad de la Patria y el pueblo como sus mayorías plebeyas tradicionalmente excluidas.

Esta reivindicación se la ve expresada en las continuas victorias electorales, desde su llegada al poder en 1998. Para julio del 2000 se realizaron los comicios, conocidos como "megaelecciones" debido a que se eligieron presidente, gobernadores, diputados a la nueva Asamblea Nacional, consejos legislativos estadales y alcaldes para los 335 municipios del país. En diciembre del mismo año también se eligieron municipales y miembros de juntas parroquiales.

Ruiz (2007) resalta la ausencia de una oposición orgánica al Polo Patriótico. Recuerda que quienes se oponían eran diversas fracciones de las clases dominantes y los partidos puntofijistas (AD y COPEI), que enfrentaban una "grave crisis de legitimidad, no lograban rearticularse políticamente en torno a un proyecto, más allá de un vago discurso anti-chavista (…). Según él, ello permitió que Chávez triunfara holgadamente con casi 60% de los votos" (p. 64). También se tuvieron victorias en las demás elecciones: "Los partidos afines al chavismo obtuvieron 17 gobernaciones, así como la Alcaldía Metropolitana de Caracas. La contraparte del crecimiento chavista fue la casi desaparición de AD y COPEI del mapa electoral: AD obtuvo sólo 2 gubernaturas, mientras COPEI sólo

una. En el caso de la Asamblea Nacional, el chavismo también obtuvo una victoria cómoda. Las fuerzas cercanas a Chávez lograron colocar 105 de los 165 diputados del nuevo parlamento unicameral, lo que representó 64% del total (en 1998 habían logrado el 36%). Similar avance del chavismo se registró en los casos de los parlamentos estatales, y con un poco de menor fuerza, en las alcaldías y los consejos municipales" (Ruiz, 2007, p. 65).

A juicio de Ellner (2004), la polarización se manifestó justamente en las elecciones presidenciales de julio de 2000 cuando la votación para Chávez subió de 56% a 60% mientras su rival principal recibía 38%. Y también, más adelante, la polarización fue también evidente durante el golpe fallido de abril de 2002, el cual fue inicialmente apoyado por todos los partidos de la oposición, y en los meses sucesivos cuando concentraron sus esfuerzos para obligar a Chávez a renunciar por medios legales. Para la autora, estas movilizaciones a favor y en contra de Hugo Chávez pusieron en evidencia clara la distancia que existía entre la clase media y la clase baja en el plano político.

Serrano (s.f) lista algunos efectos del Golpe de abril 2002 y el posterior Paro Petrolero, de los cuales resalta la práctica del insulto para distinguir al "otro". indica que por parte de ambos polos se estructuraron estereotipos e imágenes generalizadoras del otro. Por el lado de Chávez y sus voceros, definieron al otro como: "antipatriota, apátrida, imperialista, de pensamiento "nortista", oligarca, burgués, arrogante.." (p. 8).

Este ambiente de polarización será desarrollado en el apartado a continuación.

El tercer marco estudiado fue de motivación:

Como resultados, el estudio del discurso de Hugo Chávez: moralizó la frontera ente los polos, pueblo bolivariano y la oligarquía; se le otorgó una historia al pueblo bolivariano que naturalizó el conflicto y por último, se señalaron propuestas que sirvieron como móviles para la acción colectiva.

La moralización de la frontera y de sus dos polos, es lo que para Laclau & Mouffe (1985), constituye el campo político. "Sin enemigos —reales o imaginarios— no puede construirse el ideal de comunidad total" (Arenas, 2007, p. 163).

Bermúdez & Martínez (2000) estudian la importancia de la construcción simbólica del discurso como producción del sentido de la acción colectiva. Las relaciones de sentido están ligadas a la motivación de la acción, en la medida en que éstas son significativas para los actores, su afectividad, su racionalidad, su conciencia moral. En este proceso, se le da importancia al lenguaje en cuanto construye los elementos principales, tanto racionales como valorativos, de la orientación de la acción:

> "La construcción del sentido social presupone tanto lo simbolizado como la referencia a un contexto relativo al nivel de satisfacción de las expectativas de los actores. En este espacio, es interesante apuntar entonces, que la creación de los símbolos que configuran el sentido y la significación no consiste en un acto puro, sino que tiene una relación constitutiva con lo simbolizado" (p. 55)

Comencemos con el uso de la figura de Bolívar. Es necesario indicar que esta retórica bolivariana, no es un elemento novedoso como discurso ideológico para la construcción de las identidades políticas en Venezuela. En varios escenarios, se ha

recurrido a Bolívar como elemento unificador; expresado en varios presidentes, entre ellos: Gómez (1857-1935), López Contreras (1883-1973) y Pérez Jiménez (1914-2001).

En nombre del bolivarianismo, Chávez sustituyó el nombre del país por el de República *Bolivariana* de Venezuela; convocó a una Asamblea Constituyente para elaborar y promulgar la Constitución *Bolivariana*; declaró el inicio de la "revolución *bolivariana*", creo planes y organizaciones para la promoción de dicha revolución, entre ellos, el plan de acción cívico - militar "*Bolívar* 2000" y "los círculos *bolivarianos*". A juicio de Chacón & Errejón (2013), Simón Bolívar sirve como símbolo y referente de una continúa lucha por la emancipación nacional aún inconclusa. Para Carrera (1983) el "culto a Bolívar" ha sido un recurso tradicional en la historia de Venezuela. Se trata de una formación histórica-ideológica que permite proyectar los valores derivados de la figura del héroe sobre todos los aspectos de un pueblo. Se trata de una combinación entre conciencia bolivariana, crítica e histórica.

La conciencia bolivariana coloca a Simón Bolívar como Libertador y Padre de la Patria. La salvación de Venezuela, por tanto, sólo puede darse con el retorno a quien fue el alma de la nación. En sus palabras "si la finalidad de la nacionalidad venezolana es realizarse a sí misma en Bolívar, resulta lógico que sea él quien guíe nuestros pasos. Persuadidos de que su batallar no ha cesado porque su obra no está concluida…" (p.116). Esto no es algo que los venezolanos se deben a sí mismos sino a la memoria del héroe.

La conciencia crítica consiste en el "contraste entre un pasado que luce tan más glorioso cuanto más lejano va quedando del presente, y un presente que luce más desolador cuanto más se aleja del pasado" (p. 117-118). Los venezolanos se preguntarán "¿Para qué

nos han servido esa independencia y esa patria sino para mancharlas con nuestra existencia escandalosa? (…) Para eso es que servimos: no hemos sabido ser libres". (p.118).

La conciencia histórica, por su parte, es la acción social orientada a favorecer su propio desenvolvimiento como ser nacional. En el sentido histórico, "si fue posible en otro tiempo, será, por consiguiente, también posible algún día" (p.137).

En este sentido, la retórica bolivariana en el discurso de Chávez, es para Molero (2002), un intento de producir una gesta política e histórica en donde se representa a Simón Bolívar como aquel que restituyó al pueblo venezolano los valores (libertad, independencia, soberanía) que fundaron la patria. Y por otro lado, Hugo Chávez es presentado como el que restituirá el código de honor (liberad independencia, orden y honestidad) al pueblo venezolano (p. 327).

Adicionalmente, dentro de la creación de la frontera antagónica, "Chávez hace uso de la producción simbólica de la sociedad venezolana. Además de Bolívar, se encuentran otras formas perceptibles como la boina roja, el látigo, el uniforme militar, la mano apuntando al frente, la bandera venezolana, las fotos de Bolívar que a juicio de Molero (2002), son redundantes con lo expresado en los discursos.

El látigo, por ejemplo, según Molero (2002) evoca el significado autoritarismo/castigo a los que han gobernado durante 40 años. El uso de la boina roja recuerda el significador de ejército o al significado de pertenencia al grupo de paracaidistas del ejército venezolano. Ésta se encuentra ligada a la figura de Hugo Chávez desde su primera salida en televisión luego del intento de golpe de estado de 1992.

Molero (2002) interpreta también el uso de figuras como el muñeco a caballo en el

mitin de cierre de campaña para evocar a todos los partidos que lo adversaron. El uso del atuendo militar, “lo cual remite al mundo castrense, especialmente en el contexto venezolano, donde en los últimos 40 años ningún presidente, por ser todos civiles, había usado uniforme” (p. 320).

Sobre esto, la lectura de Chacón & Errejón (2013), es que se construye una unión cívico-militar como "nuevo modelo de relación entre las Fuerzas Armadas y la ciudadanía civil, que rompe con su distancia tradicional y con su función histórica de defensa de intereses de élites, y concede a los militares un rol central en la transformación social y la construcción nacional" (p. 12). Esto también tiene que ver con la propia biografía personal de Chávez y colectiva del movimiento bolivariano.

Un punto que no surgió dentro de los resultados pero que merece la atención correspondiente como componente de identidad es el mestizaje: “alto, de contextura fuerte, pero no gruesa, tienen el tipo del venezolano que en los últimos cien años no ha recibido nuevas mezclas raciales, pelo negro ensortijado, ojos achinados, boca gruesa, nariz perfilada” (Zago, 1992 en López & Lander, 2000, p. 8). Es una descripción de los rasgos físicos de Hugo Chávez que permiten, según los autores López & Lander (2000), identificarlo con el tipo de venezolano resultado de un mestizaje, “predominantemente de negro con indio correspondiente a quienes, a lo largo de toda la historia de Venezuela, han formado parte de los sectores dominados de la sociedad” (p. 8).

Por otro lado, se hace una reinterpretación del pasado inmediato para legitimar el ejercicio del poder. Para Aibar, (2009), el sentido que se hace de la historia es un instrumento político eficaz para construir identidades políticas sobre el pasado.

Por ejemplo, los acontecimientos violentos del Caracazo (1989) y los intentos de golpe de estado del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992 son legitimados desde la mirada de la historia, en circunstancias favorables para la revolución a partir de las elecciones democráticas ganadas por Hugo Chávez y el pueblo (Hernández, 2011, p. 187).

El último aspecto estudiado es la propuesta a la nueva identidad establecida como motor de acción colectiva. En este caso, la refundación del Estado es vista como la única solución de cambio. La Constitución del 1999 incluyó los derechos de muchos de los actores excluidos del Pacto de Punto Fijo tales como los indígenas, los pobres, las mujeres y los extranjeros nacionalizados entre otros y reconoció de manera fehaciente que todos los ciudadanos/as sin distingo de clase, raza, religión o género tienen los mismos derechos (García, 2006, p. 40). Por tanto, su carácter de inclusión representa ser el motor de la acción colectiva en tanto significa la "creación de medios de participación política con carácter vinculante respecto a la inversión pública" (Serrano, s.f, p. 8).

Otro punto a destacar es que Chávez, desde que su discurso de toma de posición, Chávez se postuló como el portador de la verdad. Dentro de la refundación del Estado, hizo énfasis en el poder moral que, según él, se encontraba en crisis:

> "Aquella crisis moral de los años setenta fue la gran crisis y esa es la crisis más profunda que todavía tenemos, ese es el cáncer más terrible que todavía tenemos allí presente en todo el cuerpo de la República, esa es la raíz de todas las crisis y de toda esta gran catástrofe, mientras no curemos ese mal seguiremos hundiéndonos en la catástrofe" (D2).

Para Bermúdez & Martínez (2000), se trata de una victoria del bien contra el mal,

siendo él el representante del poder moral que está en contra del poder corrupto. De esta forma, según los autores, establece una división del país fundada en un criterio de valor: "tanto la Moral como la Verdad son criterios incuestionables y dentro de una concepción religiosa no admiten discusión puesto que se convierte en cuestión de dogma" (p. 66)

Por último, hay que recordar que la construcción hegemónica es una práctica discursiva que se realiza de manera permanente. La construcción de sentido se realiza día a día, y en el caso de Venezuela, es posible a través de la gran performancia comunicativa que maneja la presidencia. El programa "Aló, Presidente" fue una iniciativa de Hugo Chávez en el año 1999, quien propuso la necesidad de crear un espacio de encuentro con los venezolanos a fin de conocer de primera mano sus inquietudes y dar respuesta oportuna a las mismas. En principio "Aló, Presidente" se transmitía en un espacio de una hora, los domingos, por Radio Nacional de Venezuela, sin embargo en el transcurso de esta década, se empezó a transmitir por los medios (radio y televisión) del Estado, con presencia de las comunidades e invitados especiales; cuenta con una amplia audiencia y duración variable, con un rango promedio de 5 horas (Ramírez, 2012, p. 4).

Sección VIII: Posibles conclusiones y recomendaciones

Vemos que efectivamente, el discurso de Chávez durante el periodo de 1998 a 2002, construyó la idea de un pueblo hegemónico. Hugo Chávez tuvo la capacidad discursiva de de crear un sentido, explicación y convertirse en un relato legítimo en el que la obediencia resulta ser lo más rentable.

Esta investigación ofrece una interpretación alternativa que explica el liderazgo de Hugo Chávez y su apoyo popular como resultado de una práctica discursiva que ha sido capaz de reordenar el campo político a través de la articulación de las relaciones de poder. De manera que se concluye que el discurso político (1998-2002) de Hugo Chávez instituyó un nuevo sentido común en la que la necesaria refundación estatal tenía que velar por las nuevas estructuras políticas, cuyo núcleo articulador eran los sectores empobrecidos.

Este proceso estuvo marcado por dos operaciones discursivas fundamentales. En primer lugar, la simplificación y dicotomización radical del campo político venezolano entre una identidad en formación y las "élites" como exterior constitutivo. En segundo lugar, la nominación de esta identidad en formación, como pueblo bolivariano, en una tensión que oscilaba entre el "pueblo" como las capas empobrecidas y el "pueblo" como toda la nación.

Si bien la investigación ha tenido como eje la corriente post-estructuralista, no se considera una limitante ya que ha cumplido con los objetivos establecidos en la investigación. Por el contrario, se considera a la investigación como una alternativa para el estudio de formación de identidades políticas a través de prácticas discursivas en tanto que

se adopta el enfoque teórico-metodológico de la Discourse Theory aplicada en el frame analysis.

A pesar de que no es objeto de la investigación y que obedece a otro contexto con sus propias particularidades, se puede apreciar la sindéresis del liderazgo político de Hugo Chávez en un extracto de su discurso en el inicio de la construcción del Partido Socialista Unido en el Teatro Teresa Carreño el 24 de marzo del 2007 que afirmaba: "Yo tengo que jugar un papel en la dirección por un tiempo, no sé por cuánto tiempo. Uno trata de dar, de desprenderse de casi todo y entregarse de lleno al pueblo. Entonces... ¿cuál es mi bálsamo? Mi bálsamo es el pueblo. Me voy a las calles y se me quita cualquier mal, y me tiro en brazos del pueblo". Vemos, entonces, que el Comandante Chávez cumplió lo que sentenció y le dio al pueblo un papel hegemónico dentro de su discurso político.

Esto nos da las pautas para pensar que el objeto de este estudio se ve limitado por el rango del tiempo. Si bien esta investigación nos brinda luces de cómo se construyó discursivamente la idea hegemónica de un pueblo, Hugo Chávez al permanecer en el poder por más de una década trae la necesidad de continuar con el estudio bajo la óptica, entonces, de la hegemonía.

Mi recomendación, por tanto, recae en el fortalecimiento de esta línea de trabajo, en donde el enfoque de la hegemonía sirva para explicar fenómenos de construcción de poder político en sociedades complejas.

Sección IV: Bibliografía

Aibar, J. (s.f). Sobre alquimistas e imaginadores. Populismo y nación. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=24683

Arenas, N. (2007). Chávez. El mito de la comunidad total. Recuperado de http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/viewFile/199/152

Arenas, N. (2007). Poder reconcentrado: el populismo autoritario de Hugo Chávez. Recuperado de http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572007000200002&lng=es&nrm=i

Arenas, N. (s.f). El gobierno de Hugo Chávez: populismo de otrora y de ahora.Recuperado de http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Populismo%20de%20Chavez.pdf

Bejarano, A. (2010). La muerte lenta de la democracia en Venezuela. Hugo Chávez: una década en el poder.Bogotá: Editorial Universidad del Rosario

Bermúdez, E. (2006). Cultura política, democracia y ciudadanía en Venezuela. Recuperado de http://larc.ucalgary.ca/sites/larc.ucalgary.ca/files/CALACS/Papers/bermudez.pdf

Bermúdez, E., & Martínez, G. (2000). Hugo Chávez: La articulación de un sentido para la acción colectiva. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/122/12290104.pdf

Betancourt, C. (1990). Gramsci y el concepto del bloque histórico. Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2182595.pdf

Biardeau, J. (2009). Del árbol de las tres raíces al "socialismo bolivariano del siglo xxi" ¿una nueva narrativa ideológica de emancipación? Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-64112009000100005&script=sci_arttext

Busso, M., Gindín, L., & Schaufler, M. (2013). La identidad en el discurso. Recuperado de http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/434/374

Butler, J., Laclau., & Žižek, S. (2003). Contingencia, hegemonía y universalidad. Recuperado de https://programaddssrr.files.wordpress.com/2013/05/butler-j-laclau-e-c5beic5beek-s-contingencia-hegemonia-universalidad-2000_ocr.pdf

Carrera, G. (1983). Simón Bolívar, el Culto Heorico la Nacion. Recuperado de http://www.latinamericanstudies.org/venezuela/bolivar.pdf

Chacón, J., & Errejón, I. (2013). El Chavismo como identidad política. Recuperado de http://www.gisxxi.org/wp-content/uploads/2013/09/TOPARQUIA-WEB1.pdf

Chávez, H. (2014). Agenda Alternativa Bolivariana. Recuperado de http://www.imprentanacional.gob.ve/web/libros/libros/Libro-Rojo-11-2-14-fs-web.pdf

Chumaceiro, I. (2003). El discurso de Hugo Chávez. Bolivar como estrategia para dividir a los venezolanos. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/347/34702003.pdf

Correa, J., & Dimaté, C. (2011). El Análisis Político del Discurso: Diálogo entre Ciencias del Lenguaje y Ciencia Política. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702011000100007&lang=es

Crisis Group. (2007). Venezuela: la revolución de Hugo Chávez. Recuperado dehttp://www.crisisgroup.org/~/media/Files/latin-america/venezuela/19_venezuela__la_revolucion_de_hugo_chavez_spanish.pdf

Dávila, L. (s.f) Populismo e identidades sociales en Venezuela. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/1999-A%C3%B1o-de-la-Refundaci%C3%B3n-de-la-Rep%C3%BAblica.pdf

Domínguez, M. (2008). La pobreza en el discurso del presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Recuperado de http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2%282%29Dominguez.pdf

Dussel, E. (2006). *20 tesis de política.* Recuperado de http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/282.pdf

Dussel, E. (2007). *5 tesis sobre Populismo.* Recuperado de http://enriquedussel.com/txt/Populismo.5%20tesis.pdf

Ellner, S. (2004). Hugo Chávez y alberto Fujimori: análisis comparativo de dos variantes de populismo. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17710102

Errejón, I. (2012). La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009). Un análisis discursivo. Recuperado de http://eprints.ucm.es/14574/1/T33089.pdf

Errejón, I., & Canelas, M. (s.f). ¿La Patria de los indios o los indios por la Patria? Recuperado de http://www.aecpa.es/uploads/files/modules/congress/10/papers/281.pdf

Fair, H. (1989). Contribuciones teóricas a la praxis política desde el enfoque post-marxista de Ernesto Laclau. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34681/1/articulo4.pdf

Fernández, C. (2001). Partidos políticos y sociedad civil en Venezuela: historia de amor y odio. Recuperado de http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espiral/espiralpdf/Espiral%2022/63-89.pdf

Garcés, M. (2003). *Jaques Rancière, la política de los sin-parte.* Recuperado de http://ayp.unia.es/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=15&Itemid=3buss

García-Guadilla, M. (2003). Politización y polarización de la sociedad civil venezolana: las dos caras frente a la democracia. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/122/12201203.pdf

García-Guadilla, M. (2006). Organizaciones sociales y conflictos sociopolíticos en una sociedad polarizada: las dos caras de la democracia participativa en Venezuela. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/308/30804203.pdf

Gerratana, V. (2013). El concepto de hegemonía en la obra de Gramsci. Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=175508

Giacaglia, M. (2002). Hegemonía. Concepto clave para pensar la política. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28801009

Hall, S. (1996). La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y la etnicidad. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015281008

Hall, S. (2003). ¿Quién necesita identidad? Recuperado de http://comisionporlamemoria.org/bibliografia_web/ejes/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf

Hall, S. (2005). La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y la etnicidad. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015281008

Hawkins, K. (s.f). La organización política. Los Círculos Bolivarianos en Venezuela. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=24682

Hernández, C. (2011). El discurso ideológico de la política social en Venezuela 1989-2010: un enfoque postestructuralista. Recuperado de http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/3966/Hernandez_N.pdf?sequence=1

Hernández, M., & Reyes, R. (2008). Análisis de la política económica en Venezuela. 1998-2006. Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2945444.pdf

Lacabana, M. (2006). Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI. Recuperado de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf

Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? Recuperado de https://www.u-cursos.cl/uchile/2012/0/COMLFD/1/material_docente/bajar?id_material=652356

Laclau, E. (2005). La razón populista. Recuperado de https://moodle.ufsc.br/pluginfile.php/1348467/mod_resource/content/1/Ernesto-Laclau-La-razon-populista.pdf

Laclau, E. (2010). El Pueblo, lo popular y el populismo. Recuperado de http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/pensando_elmundo.pdf

Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). Hegemonía y estrategia socialista. Recuperado dehttp://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/laclau_ernesto_-_hegemonia_y_estrategia_socialista_pdf.pdf

López, A. (2014). El populismo como lógica hegemónica: una mirada a la perspectiva teórica elaborada por Ernesto Laclau. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v11n22/v11n22a14.pdf

López, M., & Lander, L (2005). La Popularidad de Chávez ¿Base para un proyecto

popular? Recuperado de http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/cuestiones/article/view/14174/14153

López, M., & Lander, L. (2001). Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. Recuperado de http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/Elajusteestructural.pdf#page=223

Lucena, H. (2005). La crisis política en Venezuela. Repercusiones y respuestas del movimiento sindical. Recuperado de http://bibliotecasvirtuales.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/sindi/lucena.pdf

Máiz, R. (2004). La construcción política de las identidades indígenas en América Latina. Recuperado de http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/ramon.maiz/descargas/Capitulo_44.pdf

Molero, L. (2002). El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10502809

Mouffe, C. (1993). El retorno de lo político. Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mouffe_chantal_-_el_retorno_de_lo_politico.pdf

Portelli, H. (1973). Gramsci y el bloque histórico. Recuperado de http://www.socialismo-chileno.org/febrero/Biblioteca/portelli.pdf

Presidencia de la República. (2005). 2001. Año de las Leyes Habilitantes. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/A%C3%B1o-de-las-Leyes-Habilitantes-La-Revoluci%C3%B3n-Avanza-a-Paso-de-Vencedores.pdf

Presidencia de la República. (2005). 2002. Año de la Resistencia Antiimperialista. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/A%C3%B1o-de-la-Resistencia-Antiimperialista.pdf

Presidencia de la República. (2005). 1999. Año de la refundación de la República. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/1999-Año-de-la-Refundación-de-la-República.pdf

Presidencia de la República. (2005). 1999. Año de la Refundación de la República. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/1999-A%C3%B1o-de-la-Refundaci%C3%B3n-de-la-Rep%C3%BAblica.pdf

Presidencia de la República. (2005). 2000. Año de la Relegitimación de los Poderes. Recuperado de http://www.formacion.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/09/A%C3%B1o-de-la-Religitimaci%C3%B3n-de-los-Poderes.pdf

Puyosa, I. (s.f). Análisis del discurso político de Hugo Chávez Frías. Recuperado de http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1998104_73-77.pdf

Ramírez, L. (2012). Géneros y funciones en el Aló Presidente N°338: Un género complejo. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/280/28025469004.pdf

Raphael, S. (1984). Historia popular, historia del pueblo. Recuperado de https://introduccionalahistoriaunlp.files.wordpress.com/2014/07/samuel-historia-popular.pdf

Reinaldo, C. (2009). La comunicación política como forma moderna de dominación: del discurso teórico al discurso icónico. Recuperado de

Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para

su estudio. Recuperado de http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/identidades-jangwa%20pana.pdf

Rodríguez, R., & Seco, J. (2007). Hegemonía y Democracia en el siglo XXI. ¿Por qué Gramsci? Recuperado de http://www.uv.es/cefd/15/rodriguez.pdf

Römer, M. (2014). Venezuela a partir de Chávez: identidad cultural y política. Recuperado de http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/viewFile/45010/42381

Ruiz, M. (2007). Crisis orgánica y lucha por la hegemonía en la Venezuela contemporánea. Recuperado de http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2233/1/T0552-MELA-Ruiz-Crisis%20orgánica.pdf

Saint-Upery, M. (2008). El sueño de Bolívar. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica

Serano Mancilla, A. (2012) El pensamiento económico de Hugo Chávez. Quito: Pensamiento Radical

Serrano, M. (s.f). Discusos poderosos: polarización e identidades sociales en Pugna. Recuperado de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT6/GT6_MerlinSerrano.pdf

Sibrian, N., & Millones, M. (2012). Antagonismo y disenso. Recuperado de https://www.flacso.edu.ec/portal/index.php?module=MediaAttach&func=download&fileid=148

VenEconomía. (2003). Chávez y la estrategia de comunicación. Recuperado de ttp://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp2974_2153.pdf